

2173

c/18872,9

36034

El desden con el desden

burlasca

de

D. Agustín Moreto



1808

El Ayuntamiento de Madrid

hace saber

que para el día 15 de Mayo

EL DESDE CON EL DESDEN. COMEDIA BURLESC. ESCRITA

POR UN INGENIO DE ESTA CORTE:
HABLAN EN ELLA.

Carlos, Conde de Urgel.
El Conde de Barcelona.
El Principe de Bearne.
Diana, Princesa.
Cintia, Dama.

Laura, Dama;
El Conde de Fox.
Polilla, Gracioso.
Dos Embaxadores.
Musica, Criados, y Acompañam.

Manuel
Manuel
Manuel

Manuel
Manuel



JORNADA PRIMERA.

Salen Carlos, y Polilla con traje ridiculo.

Pol. Nunca tan triste te vi; quien te pudo disgustar?

Carl. Vn pesar. Pol. Y esse pesar es muy grande?

Carl. Así, así.

Pol. Terribles melancolias hazen pessados tus tratos; no ay quien te oyga algunos ratos!

Carl. Las Damas tenemos dias;

Pol. Tu estás malo.

Carl. Si, por Christo!

Pol. Pues no desmaye tu aliento;

Carl. Tengo entre mi un sentimiento de lo bueno, que avrás visto!

Pol. Declárame y à los miedos de tan furiosa fatiga.

Carl. Es tu gusto, que los diga;

Pol. Si.

A

Carl

Manuel

Pues méteme los dedos.
 Grande asco te han de dár.
 Están sucios con exceso.
 Mira que tacha! con esso
 me provoco yo à parlàr.
 Pol. Pues métete este dedo así.
Metete los dedos.

Aprieta.
 Pol. Esperate un poco:
 provocas?
 Carl. Si, yà provoco.
Echa un gargajo.

Pol. Y que es de ello?
 Carl. Velo aquí.
 Pol. Esso es gargajeàr con mengua.
 que nada tu mal declara.

Carl. O Polilla! yo te hablara,
 si me buscaras la lengua.
 Pol. Quando en Barcelona estàs,
 quando confuso te irritas,
 quando el fosiègo me quitas,
 quando à Bercebú te dàs,
 quando pierdes tu alegria,
 no me diràs, si te place,
 de donde Demonios nace
 tu grande melancolia?
 Yo, que te ví, gran Señor,
 gozoso, invicto, y honrado,
 te he de mirar tan trocado?

Carl. Ay veràs lo que es amor.
 Pol. Amor tu? nada me obliga
 la voz, que à tu labio sale;
 y así no te creo.

Carl. Dale:
 no vasta que yo lo diga?
 Pol. Pudiera vastarme oírlo,
 si tu quisieras contarlo.
 Carl. Yo tal error? no he de hablarlo.
 Pol. Pues que has de hacer?
 Carl. referirlo.

fuerza es que aya de saber *apart.*
 todo el caso por estenso;
 no decirle nada pienso:
 escucha sin atender.

Pol. Bien está.
 Carl. Mira que mando,
 que no apliques el oído.
 Pol. Yo me haré el desentendido
 à quanto fuesses hablando:
 di yà tu mal.

Carl. Ay, Polilla!
 las ansias me tienen mudo.
 Pol. Dilo, y te daré un Escudo
 de las Armas de la Villa.

Carl. La oferta me và obligando;
 no sè como entre à la idèa.
 Pol. Dimelo tú, y mas que sea
 sin saber como, ni quando.

Carl. Lo digo? Pol. A que aguardas? si.
 Carl. Atiende al caso.
 Pol. Yà atiendo:
 despacito, y vè diciendo,
 como que sale de ti.

Carl. Yà sabes como en Xetase,
 media legua de la China,
 por la parte Occidental,
 de Tetuàn quatro millas;
 Ciudad à donde los hombres
 son à la manera misma,
 que la gran naturalèza
 colmada de maravillas,
 para admiracion del Mundo;
 los hizo en Parla, y Olias.
 Mas dexando estos portentos,
 que mas que firven admiran,
 que ofuscan, mas que aprovechan
 tu oreja, y mi narrativa,
 profeguirè menos culto.
 Yà sabes, que en essa Villa
 naci Principe famoso,

y

y de gente conocida; (cias,
porque aunque Conde, à Dios gra
no me he muerto, y todavia
puede parecer delante
de qualquiera mi familia.
Antes, pues, que à Barcelona,
(Pueblo donde el Moscobita
se deleyta por las noches,
tomando el Sol con sus hijas)
à quatro pies, ambos dos,
nos partiesemos con prisa;
Sabes yá como supimos,
que à Diana, hermosa Ninfa
de las Riveras del Tajo,
con todo empeño servian
dos Condes, como dos Diablos,
con tan ardiente fatiga,
como pudieran dos gatos
artifvar una morcilla.
Pretendientes declarados,
de su fealdad divina,
se ocupan en sus obsequios,
y haciendo sus hechos cifras
de sus pasiones, se andan
dando por estas esquinas.
Yo, viendo que aqueftos hombres
à su velleza se inclinan,
que aborrecen su donayre,
que adoran su porqueria,
que valan por sus pedazos,
que por sus migajas brincan;
y testarudos de amor,
solo por la golosina
de enmaridar, la persiguen,
la acometen, y la can;
quise::: (aqui te he menester
con atencion divertida,
mas discreto, y mas sutil,
para que nada concibas.)
Quise::: te vuelvo à decir:

3
(O! con què pesares lidia
el hombre, que tiene hambre,
y no come al medio dia!)
Quise seguir sus aplausos;
pensaràs que fuè codicia
de alcanzar su blanca mano;
por mirarla esclarecida
Princesa de aquefte Reyno,
y heredera de las Viñas:
pensaràslo? No lo niegues,
quando así lo verifica
tu suspension: pensaràslo?
pues tenlo por cosa fixa.
Entrè, pues, en Barcelona;
vila, haciendo un vientre un dia;
porque tambien hacer vientres
en Barcelona se estila:
Concediòme esta fortuna
una rasgada cortina,
que tremolada del viento,
un resquicio concedia,
por donde la vi en el Soto;
tràs un Jabalì perdida.
Era una belleza horrible,
con muchas partes de linda;
que andaban à puto el pòstre
enriquece de engañas,
el desvergonzado frontis
de sus nevadas mexillas.
Notèla, entre otros donayres
de su condicion iniqua,
ser un tanto quanto loca,
desatenta, vengativa,
grosera, fucia, tirana,
zurda, manca, coja, y vizca;
hermosura mari-dengues,
tambien hallada en la indigna
possession de sus desdenes,
que en su genio se advertian;
por detrás, y por delante,

por avaxo , y por arriba;
 tibiezas à millares,
 à montones las desfidias.
 La ocasion de haver mirado
 esta beldad , donde estriua
 un no se què tan elado,
 que me tiene el alma frita;
 quando estos Principes fâtuos,
 por pillarla se descriñan,
 me empeñò à entrar en la danza,
 por vèr en lo que venia
 à parâr tanta tiesûra,
 con la eficâz persuasiva
 de rendimientos , y aplausos,
 que son de amor golosinas,
 con que , por lo regular,
 la mas desdenòsa ocica.
 Por fin , en todas las fiestas,
 que con raras inventivas
 de ganfos , toros , y cañas,
 máscaras , y academias;
 el de Fox , y el de Bearne
 la ofrecieron , se advertia
 mi havilidad ventajosa,
 hasta no mas ; que esta dicha
 la debì à el haverme hallado
 tan diestro en la Theologia.
 Sonrojados de mis triumphos,
 como entre todos salian
 mis ardides , mas ayròfos,
 mis acciones , mas garifas;
 dixeron : Conde de Urgél,
 dichoso eres! vive cribas,
 que merece tu arrogancia,
 y tu discrecion divina,
 cien docenas de patadas,
 ò en su defecto una Mitra!
 Mucho mas merezco , dixen;
 que si el lance me precisa
 à no haver de hallar mas premios,

que una tivieza , havrà dia
 en que salga el Sol mas claro,
 y conozca essa enemiga,
 que soy quien soy , y que tengo
 un Cuñado, y quatro Tias.
 Con esto, el Pueblo alterado,
 victorioso me apellida,
 la gloria me dà la Pleve,
 y hecha una carnereria
 la Plazuela de Palacio,
 era una cosa de risa.
 Viendo yà el triumpho en mi mano
 los que el Valle discurrían,
 de placer se descalabran,
 saltan , corren , vaylan , brincan;
 y solo Diana estuvo
 sin moverse de la silla:
 y esto , con tan gran perèza,
 que pareciò que se havian
 transformado en sus acciones
 todas las esencias quintas,
 de las Pandòrgas , las simples,
 las Poltrónas , y las tibias,
 que, por lo comùn, son gente
 en cuyos labios havita,
 el venga lo que viniere,
 el què importa , y el nõ implica;
 Con la quietud , y silencio,
 que aquella bûlla ofrecia,
 quedò dormida Diana
 sobre la cama tendida;
 cosa comùn en qualquiera,
 que sin merienda camina:
 pero aqui entra de mi mal,
 la triste infausta noticia!
 Apenas se vió acostada,
 como yà es costumbre antigua
 el soñar quanto se haze
 en el discurso del dia;
 entre las negras fantasmas

de Morfeo , denegridas,
empezò (notable espanto!)
à decir (grave fatiga!)
como puedo (ay de mi triste!)
tolerar (estrella impia!)
estos amores (yo muero!)
si el Hado (fortuna esquiva!)
dispone (terrible ahògo!)
que en aquella obscura mina,
que se advierte en el rincòn
de aquel còfre (estoy fin vida!)
se haya de depositar
en veràno el agua fria?
Princesa naci , esto es cierto,
y por esso me precissa
la suerte à meterme Frayle:
Dios me llama; esta es la linea,
que debo seguir , y vayan
los novios à tirar tripa.
Esto, con voz lastimosa,
allà entre sueños decia,
quando al ruido impensado
de una montaña vecina,
que lindaba con la cama,
despertò despavorida;
sin accion el movimiento,
sin uso, ò rueca, la vista,
quebràdo el color , y quasi
lo mas de la faz endida.
Yo entonces , que atento à todo
cuidadoso estado havia,
desde un balcon rasgado,
que estaba en una guardilla
dentro de la misma cueba;
la dixè : cobrate , mira,
gran Señora , que es dañado
beber mucha garapiña.
Tu Padre es invièto Conde,
tù , acaso , seràs su hija,
y no te cause estrañeza,

5
opinion tan exquisita;
porque un Principe ocupado
en materias de justicia,
se aleja de humanidades;
pues muchos ratos le quitan
de la ocupacion de Padre,
dependencias mas precisas.
Respondiòme : yo yà sè,
que soy hija de mi Tia,
y que vos , por vuestro Padre,
fuerais de mejor familia,
à no haver sido varones,
vuestra hermana , y vuestra prima;
Mas el decreto del Hado,
no es ninguna chilindrina;
ni yo me puedo casar,
aunque importara mil vidas,
y trescientos mil Estados,
sin coser esta mantilla:
Idos , pues , que me enfadais,
y revolviendo la esquina,
me dexò hecho un mamalùco,
sin encontrar que decirla.
De este rigor , de esta injuria
tan agena de mi altiva
condicion (entre otras muchas
venerables varatijas
de mi autoridad,) naciò
haver practicado vivas
diligencias de saber
si acaso es esto mohina,
atocinamièto , rabia,
ù otra qualquier savandija;
que contra mi se conjura,
para que à su amor me rinda;
ò para que en su desprecio,
haga cosas nunca vistas;
pero por un expediente,
que vi en su Secretaria,
se me informò por estenso;

que

que està de amor tan ahita,
tan mal guisada, tan fuerte,
que à todos los hombres mira
con tal asco, que presume
echar de desdèn las tripas:
siendo tan genial en ella
èsta endiablada morriña,
que no ha sido nunca dable
ver que àzia el favor se inclina;
yà la solícite el Duque,
yà el Potentado la pida,
yà la acometa el Marquès,
ò ya el Vizconde la embista.
Mirando el viejo, su Padre,
que es cosa suya esta hija,
y que la tiene cariño,
desde que era chiquitica;
que los ruegos no la vencen,
que las ansias no la obligan,
que los obsequios la apellan,
y los servicios la oliscan;
como la Corona advierte,
por su edad encanecida,
cerca de descabezarfe,
y tan mal segura, y fixa,
que como à un clavo colgada,
està de un pelo prendida;
por ver seguro el Estado,
(que en tan mal estado mira,
si Diana erre, que erre
en su desdèn, no se aplica
à el oficio de casada;)
los Príncipes llama, y cita,
para que de nuevo emprendan
festejarla, y aplaudirla
con titeres, y faràos,
moxigàngas, y visitas,
por ver si acaso la vencen,
las finezas repetidas,
y yà que nõ de obligada,

viene à darse demolida:
pues cansada de unos, y otros,
à la persuasión continua,
escuela muy regular,
que quiera, ò se marche à Indias;
que como allá es otro Mundo,
provaràn bien las esquivas.
Estando yo satisfecho,
de que es maña envejecida,
en esta infame muger,
dar à unos, y otros papilla;
pudiera haverla embiado
à el establo con las chinas,
y antes que à su amor, moverme
à corrençia conocida;
pero para que se vea,
que no estoy en mi camisa,
la que antes me pellizcaba,
oy aun nõ me hace cosquillas;
y me encanta como fea
la que aborrecì por linda.
O ! tentacion del demonio!
O ! passion ! (que mal se fia
en amigos, el que teme,
que le roben, ò le pidan!)
Yo pringado de esta suerte?
dime deseo, à què aspiras?
esto es amor, ò es alforja?
aquesto es albarda, ò silla?
no; que si uno, ò otro fuera,
era forzoso haver cincha.
Si; que al mozo muchas vezes,
se le passa, ò se le olvida.
No puede ser: esto es que
yo estoy hecho una pocilga
de cariño, y como hay
parte de cavalleriza,
tropezando en los granzones,
vengo à caer en la criva.
Tampoco es esto: pues que es?

haver

haber mirado una tibia,
 defatenta como todas,
 horrible como ella misma;
 y estar de pura ambicion
 el deseo echando chispas.
 Tampoco es esto : pues yo
 tengo el talento en cuclillas,
 para ignorar a esta hora,
 donde me aprieta la liga?
 No ha de poder dar mi ingenio
 en lo que este pujo estriva?
 Si estare loco este rato?
 puede ser , no es maravilla:
 pero no ; yo estoy en mi,
 fino me engaña la vista;
 cerca de aqui me oygo hablar,
 pues me tiento las rodillas.
 Si ; mas aunque estoy en mi,
 tengo la chupa rompida.
 No; que aunque llegue a estar rota,
 no vale nada , y me abriga.
 Esto es falso , esto es embuste.
 esto es rigor , esto es ira,
 y esto es que la relacion
 se acabò aqui con la prisa.
Pol. Hablaste con propiedad,
 sentiste con vizarría,
 discreto eres, a fe mia,
 que es mucha tu necesidad!
Carl. Estas son mis confusiones.
Pol. Vive Dios que descalabras!
 largo fuiste de palabras.
Carl. Fuilo, por muchas razones:
 Diana mi amor valdona,
 mira si es justa mi tòs.
Pol. Muger estraña es por Dios!
Carl. Es una gran picarona:
 y a no estar mi inclinacion
 en el mas furioso aprieto,
 la perderia el respeto,

fin ajar su estimacion.
Pol. Ella anduvo inadvertida.
Carl. Fiero fue su frenesi!
Pol. Yo nunca la conocì.
Carl. Es una desconocida:
 y me havrà de querer bien,
 quando advierta su manía,
 quanta costa tiene oy dia
 la etiqueta del desden.
Pol. Essa es cosa muy precisa.
Carl. Y caerá , segun advierto.
Pol. Eflo si : caerá tan cierto,
 como està el Demonio en Missa.
Carl. O si dura en su esquivèz,
 que la rinda es muy forzoso,
 el estado lamentoso,
 de la triste doncellèz.
Pol. Muy mal hizo su donayre,
 en hacerte disfavor.
Carl. Disfavor no fue, en rigor.
Pol. Pues que vino a ser?
Carl. Desayre.
Pol. Anduvo descomedida;
 mas yo un medio te darè.
Carl. Medio? *Pol.* Sì.
Carl. Pues para que?
Pol. Para no verla en tu vida.
Carl. El modo estoy esperando
 de un medio tan importante.
Pol. Voy a decirle al instante.
Carl. Di , como ha de ser?
Pol. Cegàndo.
Carl. No lo lograrà mi ruego:
Pol. No me dirás porque no?
Carl. Porque nunca podrè yo
 conseguir el verme ciego.
Pol. Feliz llegarás a ser,
 si estar ciego consiguieras;
 porque asì , aunque la quisieras,
 nunca la pudieras ver.

Carl.

Carl. Yà me dàn de ferlo antojos.
Pol. Cosa es util, y discreta.
Carl. No havrà alguno que me meta:
Pol. Què?
Carl. Los dedos por los ojos?
Pol. Tratarè de irle à buscar.
Carl. Gran cosa debe de ser! *ap.*
 y en cegando, qué he de hacer?
Pol. Abrir ojos, y mirar.
 Mas el Conde allí en un Potro
 con sus Damas se entretiene,
Carl. Viene acá?
Pol. Claro es, que viene
 à cavallo un pie trás de otro.
Carl. De tal encuentro reniego.
Pol. El de Bearne, y de Fox,
 vienen tambien. *Carl.* Vive Dios,
 que quisiera yà estar ciego!
 porque yà que sus arrojos
 configuieran declararme,
 no lograrán nunca darme
 con sus dichas en los ojos.
Pol. Cerca estan del aposento,
 aunque no llegas à oirlos.
Carl. Yà es forzoso recibirlos
 con algo de miramiento.
*Al paño el Conde de Barcelona, el de
 Fox, y el de Bearne.*
Pol. El Conde à esta parte passa.
Cond. Carlos, estais por acá?
Pol. En Palacio mi Amo està.
Cond. Sì? pues Dios sea en esta casa.
Salen los tres.
Carl. Quien anda en estos postigos?
 Polilla, no me respondes?
Pol. Yà he dicho, que son los Condes.
Carl. Los Condes son? qué ay amigos?
Gast. Què haceis Conde?
Carl. Yo? rezando.
Cond. Es cierto, yo ví la voz:

y como estais?
Carl. Algo atroz:
 Vos, como venis?
Cond. Andando.
Pol. Temiendo estoy un aprietò
 de esta gente enfurecida. *ap.*
Carl. Y a qué es la buena venida?
Los 3. A naros un secreto.
Carl. Lo que pueda ser no sè. *ap.*
Cond. Ya no ay peligro en hablar. *ap.*
Carl. Bien me le podeis fiar,
 que presto le pagarè.
Cond. Escuchad, que yà lo intento.
Carl. Idmele fiando, pues,
 que à todo estarè cortés.
Cond. Mas valdrá que esteis atentos
 que aunque estais en mi Palacio,
 y Diana os mueve à risa;
 soy su Padre, tengo prisa,
 y me havéis de oír despacio.
Gast. Todos hemos de escuchar.
Carl. Y lo que intentais decir,
 lo vais ahora à escribir?
Cond. No; que lo voy à contar.
 Yà visteis con quanto excesso,
 de esta hija, la enterèza,
 desairò vuestra fineza.
Carl. Y què tenemos con esso?
Cond. Yo al contemplarla sin Madre,
 en lo mejor de su edad,
 entrè, movido à piedad,
 en la ocupacion de Padre.
 Criòse muy virtuòsa,
 desde que mi hija fuè; †
 por Dios tanto, que no sè
 como se hizo desdeñosa!
 El riesgo la he declarado,
 à que su error la dispòne,
 y quanto el desdèn se opòne
 à toda razon de estado.

Cunt

Cumpliendo mi obligacion;
la instrui en los rudimentos
de vuestros merecimientos.

Gast. Vos, Conde, fois un bribon.

Bearn. De escucharos me destrizo;
pues no hablais razon, que quadre.

Carl. Quien a vos os hizo Padre,
no supo lo que se hizo.

Cond. Principes, teneis razon,
mas yo en vuestro amor la hablo.

Bear. Y que respondiò?

Cond. No se.

Pero en quanto a la passion,
que de vos la di a entender,
me respondiò, sin hablar,
por ahora, no ha lugar.

Gast. Tendria mucho, que hacer.

Cond. Insufrible es su desvio.

Bear. Yo hacerle tratable emprendo.

Gast. Yo por muger la pretendo.

Carl. Pues yo por muger la embio
donde fue el Padre Padilla;
que es accion indecorosa,
que se muestre desdeñosa,
conmigo, una picarilla.

Cond. Yo prompto a darosla estoy;
elegid qualquiera fefgo.

Bear. Pues de nuestra quenta, y riesgo,
la hemos de amar desde oy.

Gast. Su desdeñoso desuello,
amante pienso vencer.

Cond. Dificil os ha de ser.

Gast. Dificil? tanto fuera ello!

Cond. Como alcanzeis su favor,
hare, que mi afan decline.

Bear. Todo esta en que ella se incline
al laborete de amor.

Carl. Yo la intento conquistar,
con un poco de desden,
y hasta ver si salgo bien

no me quiero declarar.

Bearn. Si lo callais, es preciso,
que configais, o que no.

Gast. Si; porque aquel, que callò,
venciò, è hizo lo, que quiso.

Bearn. Yo voy a buscar el modo
de decirla mi sentir.

Carl. Yo tambien me voy a hir.

Gast. Pues yo tambien.

Cond. Y yo, y todo.

Vanse, y salen con traxes ridiculos

Diana, Cintia, Laura, acompa-
ñamiento, y Musica. &c.

Dian. Sin averla hido a llamar
la noche, quiere venir:

ola, venganme a vestir,

que me quiero desnudar;

y si llega algun expresso,

preguntando si he venido;

decid, que me he recogido.

Cint. Todo se hara menos esso.

Laur. Y que se ha de responder,
si quieren veros, Señora?

Dian. Que estoy mala por ahora,
y me han dado a componer.

Cint. Mirad:::

Dian. Hazed lo que os digo.

Laur. Vuestro Padre, porque quadre,
venir puede.

Dian. Pues mi Padre,
que tiene que ver con migo?

Dam^a. Que discreta!

Dam^a. Que obediente!

Dam^a. Que casta!

Dian. Ni aun el me vea,
porque aunque mi Padre sea,
que se yo si es mi pariente?

Sale Polilla.

Pol. Si estais en casa, quisiera
saber, para entrar, Señora.

B

Dian:

Dian. Como cosa de una hora
havrà , que me hallo fuera.

Pol. Volvereis breve?

Dian. Protèsto,
que no puedo responder;
pero yo harè por saber
si he quedado en volver presto.

Pol. Sabedlo , y dadme razon;
porque vengo, en cortesìa,
à usar una demasìa,
à titulo de bufòn.

Dian. Demasìa haveis de usar?

Pol. Harèlo , sino os disgusta.

Dian. A proposicion tan justa,
yo no me puedo negar.

Pol. Què honesta ! què recatada! *ap.*

Dian. Esto es ley ; pero pregunto:
es para vos este assunto,
de hecho , y cosa pensada?

Pol. Es dable que sí.

Dian. El recato
no os tenga mas suspendido;
porque ya de mi he sabido,
que estoy en casa este rato.

Pol. A hablaros sobre un amor,
solo vino mi lealtad.

Dian. Si es sobre uno solo , hablad,
que ya os oygo.

Pol. Vuestro honor,
rèmora es de mis verdades.

Dian. No ay para el inconveniente,
en que vos, honestamente,
me digais dos libertades.

Mas quando lo embarazara,
por mirarme tan Señora;
queriais vos, que à esta hora,
sola con mi honor me hallara?

Pol. Del de Urgèl las amorosas
anñas , os dirá mi acènto.

Dian. Venid , que en esse aposento,

nos dirèmos quatro cosas.

Y los Musicos?

Cint. Allí

tu justo aplauso conciertan.

Dian. Decidlos, que me diviertan;
mientras, que no estoy aquí.

Entranse Polilla, y Diana.

Laur. Está bien.

Cint. Así lo harèmos.

Laur. Cantad , Musicos , ahora,
que lo manda mi Señora.

1. dent. Y sabeis vos si querèmos?

Laur. No lo sè , y he sospechado,
que si lo quiero saber,
havrà de ser menester,
que me lo digais cantado.

Cant. dent. Pues cantado decimos,
que no gustamos,
y si acatè lo hacemos,
serà rabiando.

*Salen Carlos , el Conde de Barcelona;
el de Fox , y el de Bearne , como
enfadados.*

Bearn. Que su mano he de lograr,
de vuestra promessa espero.

Gast. A mi me toca primero.

Carl. Y à mi , salvo sea el lugar.

Bear. Yo la quiero, y no ay descartes,
por una parte, que sè.

Gast. Yo la quiero , y la querrè,
por essa , y por todas partes.

Laur. Cavallero?

Cond. Què mandais?

Laur. Deciros, que por ahora,
ay orden de mi Señora,
para que no la veais.

Cond. Ved, que soy su Padre: buenos
pretestos à fee! *apar.*

Cint. Aunque os quadre,
aquello de ser su Padre,

rie-

tiene su más , y su menos.
Con. Qué decis?
Cint. Qué es ignorancia,
 el que esteis en esso vos.
Cond. Su Padre soy, vive Dios!
 aunque parezca jactancia.
Bearn. Como tal le hemos tenido,
 desde que á Diana amamos.
Gast. Y nosotros no inovamos,
 sobre lo ya establecido.
Carl. Eslo , y no haya mas reparos,
 en que ahora lo creais.
Cint. Quando así lo asegurais,
 ò creeros , ò matáros.
Cond. Y pues ya estais convencida,
 escuchad con atencion,
 que sigue nuestra question.
Bear. Y por Dios, que es divertida!
Cint. Ya os escucho.
Gast. Yo á Diana
 quiero boniquitamente.
Carl. Yo la amo estrechamente.
Bear. Pues yo la estimo de gana.
Cond. Bearne tiene razon.
Gast. Yo soy el que la merezco.
Bearn. Qué decis?
Cond. Que yo os ofrezco,
 a cada qual su porcion.
Carl. Yo pido á Diana en boda,
 haziendo de fino alarde.
Cond. Ya , Conde , llegasteis tarde,
 que se ha despachado toda.
Bear. Como á vos , sin querer bien,
 tal palabra se os soltó?
Carl. Porque ahora quiero yo,
 sin perjuicio del desden.
Cond. Es muy justo vuestro intento.
Carl. Mil dichas mi afecto lábra.
Cond. A vos os doy la palabra.
Bearn. Y á mi?

Cond. A vos el pensamiento.
Gast. Y á mi?
Cond. El veros me zozobra!
 pues tardasteis en hablar,
 os havreis de contentar,
 solamente con la obra.
Gast. Y puede quedarse así
 un Principe como yo?
Bear. Siendo mia , por qué no?
Gast. Os daré muerte. *Cond.* Qué oíd
 Muerte, vos, al de Bearne!
 como así?
Gast. En razon me fundo,
 que se hará patente al Mundo,
 al Demonio , y aun la Carne.
Cond. Si amándola os atropella,
 el matarle, es grave error:
 porque así aumentais su amor,
 pues le haceis morir por ella.
Gast. Pues como se compondrá?
Cond. Como ? por algun concierto.
Gast. De una vez que él esté muerto,
 á todo se convendrá.
Cond. Morirá el con gusto?
Bear. Si;
 que es Cavallero, y amigo,
 y viendo, que se lo digo,
 al punto lo hará por mí.
Cond. Será en esso amigo fiel.
Gast. Atenciones son forzósas,
 que por fin, en otras cosas,
 le avré servido yo á él.
Cond. Quizá podrá darle enfado.
Bear. Yo serviros solícito;
 matadme de aquí á un poquito,
 que estaré ya descuydado.
Gast. Un gran servicio me haceis.
Bear. Ved, que me voy descuydando.
Gast. Sí ? pues avisadme quando
 con mayor descuydo esteis.

B 2 Bear.

Bear. Conde? *Gast.* Què ay?

Bear. A toda priesa
venid, que yá es ocasion:
matadme luego, à traicion.

Gast. A traicion? Pues tomate éssa.

*Dale una cuchillada, cae dando voces,
alborotanse todos, y salen Diana,
y Polilla.*

Todos. Traicion!

Bear. Ay, Cielos divinos,
que me ha muerto!

Dian. Qué havo aqui?

Cond. Dos Principes, que por tí
se matan como cochinos.

Dian. Grave error!

Gast. Notable aprieto! *apart.*

Dian. Pues como así en mi presencia
estais con tanta decencia?

Carl. Ay vereis vuestro respeto.

Pol. Es muy grande picardia!

Bear. Advertid, que me hallo muerto.

Dian. Muerto vos? esso es incierto.

Bear. Muerto estoy, por vida mia.

Dian. Quién à tanto se atrevió?

Gast. Yo al Principe muerte dí.

Dian. De cólera estoy sin mí! *ap.*

Y él, decidme, la tomó?

Gast. Tomóla, por ser tratada.

Dian. Yá lo entiendo; bueno vá:

Y á donde la muerte está?

Bear. Aquí la tengo pintada.

Saca un Retrato.

Dian. Advertid, que fué imprudencia,
y desde oy castigaré,
à qualquier persona, que
se muera sin mi licencia.

Bear. Yo no pude resistir
à su esfuerzo, y furia rara.

Dian. Doy caso, que él os matára,
vos, por qué haviais de morir?

Desde oy, porque se impida
tanto error, que es justo cesse;
qualquiera, que se muriesse,
tiene pena de la vida.

Cond. Hija, corrige el rigor.

Bear. Señor, pedidla por mí.

Cond. Yo no soy de mi hija, aquí;
mas, que un Administrador.

Bear. Señor, haced lo que os digo:
pedidla, así os guarde Dios.

Dian. No me podeis pedir vos,
si os quereis casar con migo?

Gast. Estando yo, no lo hará.

Carl. Que yo os adoro sabeis:

Bear. Como qué?

Dian. No os alteréis,
que para todos havrá.

Cond. Esso quiero hija! el favor
tèmple tu desdèn violento.

Dian. Azia este lado me siento
con un poquillo de amor.

Cond. Amor tienes, hija mia?
albricias Cielos!

Dian. Yo trato
de ser querida este rato.

Cond. Llegò de mi dicha el dia! *ap.*
de gozo el alma zozobra.

Yá que benigno ha querido
mirar por tu honor Cupido,
hija, manos à la obra.

Mira, en tu presencia tienes
tres Principes generosos,
que te adoran obsequiosos
con sus personas, y bienes.
Todos tres te han merecido
por su singular valor;
y por fin, aun del peòr
se ha de hacer un gran Marido:
Aquí han querido venir,
porque la razon los dè;

y esto es cosa fixa , p̄ueſ
no me dexaràn mentir.
Ea , vizarros Campeones;
yà ha llegado la ocasion,
de que hagais demostracion
de vuestros amoricònes.
Ponderad quan grande ha sido
la pafsion, que en vos argüyo,
que yo indigno Padre fuyo
os doy mi poder cumplido.
Decidla:::

Dian. Vuestra expresion,
Padre injusto , foflegad,
y pues me ofendeis , cerrad
eſta voca de eſcorpion.

Cond. Hija , yo:::

Dian. Sois un menguado.

Cond. En todo búſco tu bien.

Dian. Mientras viva mi deſdèn;
yo no he de tomar eſtado;
y es en vos error baſtante,
quererme caſar ſencillo,
con qualquiera Principillo,
que ſe me pone delante. *(ap.*

Bear. Mucho en mi pafsion deſmayo.

Gaſt. Su enterèza me dà miedo. *ap.*

Dian. Sabed , Padre , que yo puedo
hacer de mi guſto un ſayo.
Y aunque poco ha, pareçe,
que el amor me apriflonò,
fuè un capricho, que me diò,
y yà me buelvo a mis trece.

Cond. Principes , yà veis mi zelo;
Y pues no es dable vencèlla,
vos os avendreis con ella:
Serbítòr. *vafe.*

Los 3. Guardeos el Cielo.

Cint. Prima , es poſſible , que aſſi
ha de ultrajar tu ardimiento
tanto amante rendimiento?

Dian. Cintia , es genio ; no vâ en mî.

Pol. Yà os dixè , que os quiere bien
Carlos.

Dian. Nadie me hable nada,
porque oy me tiene enojada
la droga de mi deſdèn.

Bear. Si es el deſdèn ſolamente
quien os dà tanta enterèza,
le vencerà mi fineza.

Dian. Pues pregunto : es tan valiente?

Bear. Quando noteis los eſtremos
del amor, que en mî lograis,
es preciso, que os venzais.

Dian. Sì ? pues allà lo verèmos.

Gaſt. Mi amor , Señora , ha buſcado
en vuestro aprecio cortès,
un moderado interès.

Dian. Y decidme : le ha encontrado?

Gaſt. Pudiera encontrarle ahora,
ſi de amor tuvierais gana.

Dian. Idos , y habladme mañana
en el caſo.

Gaſt. A Dios , Señora. *vafe.*

Bear. Por fin , no haveis de querer?

Dian. Firme eſtoy en deſpreciar.

Bear. El tiempo os harà mudar. *vafe.*

Dian. A otra caſa , podrá ſer:
como yà vuestros acentos,
Carlos , no me obſequian oy?

Carl. Qué pensais , Señora , eſtoy
haciendome mis memèntos.

Dian. En mî haveis llegado à ver
alguna falta gravòſa?

Carl. Yo nõ ; porque ſois hèrmoſa,
ſalvo mejor parecer.

Dian. Teneísme amor?

Carl. Es muy llano,
que un grande amor os tomè;
mas ahora miſmo , ſe me
quitò, como por la mano.

Dian.

Dian. Luego sin él os halláis?

Carl. Claro es; y me ha enfadado el ver, que me haya dexado.

Dian. Con razon os acortais:
O cruel, ò falso niño!

Carl. Lo que yo siento este dia,
es, que quanto amor tenia,
se me ha trocado en cariño.

Dian. Qué discreto! *Pol.* Considera,
Señor, que la has agradado.

Dian. Este mozo me ha chocado,
es muydable, que le quiera.

Lau. Fuera grande libiandad.

Cint. Tu genio esse amor escúse,
no sea el diablo, que use
con tigo, una libertad.

Dian. No ayas miedo.

Carl. Pues yo escòjo
ofender vuestro donayre.

Dian. Como?

Carl. Haziendo os un desayre;
fino lo haveis por enojo.

Dian. Mucho (ò amor!) refucitas
mi muerta pafsion!

Carl. No hablais?

Dian. Digo, que asì me obligais.

Carl. Eppo serà de burlitas.

Dian. Ha falso! tù el desdeñoso
te finges?

Carl. Diò con la idèa. *apart.*

Dian. Yo he de quererte, aunque sea
en cabeza de tiñoso.

Carl. Yo he de aborrecerte altivo,
para humillarte mas bien.

Dian. Yo usarè de mi desdèn,
en grado superlativo.

Carl. Hallaràs en mì rigores.

Dian. Yo estudiarè rendimientos.

Carl. Vanos seràn tus intentos. *vase.*

Dian. Està bien. A Dios, señores. *vanse.*

JORNADA SEGUNDA.

Salen Carlos, y Polilla.

Pol. Mucho tendrèmos, que hacer,
si asì los sucesos van.

Carl. Casi muerto estoy, Polilla.

Pol. Pues como te mueras mas,
das al traste con la vida.

Carl. Qué dices, esso es verdad?

Pol. Como tres, y dos, son siete.

Carl. Pues despacio vamos yà
con las cosas, que no quiero
morir con tal brevedad.

Pol. El despacho de las cosas,
dime, que puede importar
para morir?

Carl. No conòces,
que quanto avrèvie, serà
echarme a morir mas presto;
pues antes he de acabar?

Pol. Al contrario lo discurreo,
porque lo mas usual
es, que llamen muerto al que
con mas despacio se va.

Carl. El que se muere despacio,
tiene mas felicidad,
como logre la fortuna
de nò aver sentido afàn;
porque es muerte mas gustosa;
quando ay mas facilidad.

Pol. Gran contento es el morir,
quando se puede lograr,
estando en sana salud,
y en su juycio natural!

Carl. Eppo, amigo, es gran regalo!

Pol. Te murieras?

Carl. Ojalà!

Pol. Pues morirte puedes.

Carl.

Carl. Temo,

que me haga la muerte mal.

Pol. Como no bebas sobre ella,
no la tienes, que temblar;
pero esto se quède aquí,
que no quiero, que quizá,
te aficiones por mi boca,
y te haga novedad.

C. r. Muriendome por Diana,
poco me puede dañar,
el dexar aquesta vida,
que holgàndo en mi cuerpo està:
mas aun siendo afsi, no quiero
morirme ahora.

Pol. Tu haràs
cosa por donde la muerte
te gane la voluntad;
deforma, que venga el dia
de que à morir te echaràs,
llevado de aquel deleyte,
que se encuentra en espirar.

Carl. De no morirme en mi vida
te doy palabra.

Pol. Y que dàs
con darme, ni aun mil palabras,
si entonces fueren faltar?

Carl. A un señor, nunca le faltan
palabras.

Pol. Le faltaràn,
quando le embargue la muerte
la respiracion vital.

Carl. Si lo hace, serà porque
no encuentre yà que embargar.

Pol. Luego no debo creerte?

Carl. Yo te digo la verdad,
y por Dios, que has de creerme,
aunque me sepa empeñar.

Pol. Sobre tu palabra solo,
no lo he de hazer, vive tal!

Carl. Pues que harè por que me creas,

en tan grave riesgo?

Pol. Echar
algun juramento.

Carl. Un Conde,
quieres, que haga una maldad,
como jurar, cometièndo
un gran pecado mortal?

Pol. El que cumple lo que jura,
no peca.

Carl. Dadole hà?
yà hè dicho, voto à Dios,
que no tengo de jurar.

Pol. Creerète bien à bien.

Carl. Mas que sea mal à mal;
que aquel à quien dãn, no escoxe,
como dixo un docto Abad,
predicàndo la Pasion,
la mañana de San Juan.

Pol. Eso fuè en el mes de Agosto,
vispera de Navidad:
mas bolviendo à nuestro assumpto:
Señor, los Principes vãn
por la posta en los festèjos,
sin dormir, ni soslegar.

Carl. Por la posta? vive Christo,
que essa noticia me dà
mala espina!

Pol. Pues porqué?

Carl. Porque la enamorará
mejor, quien por mas caminos
la solícite agradar.

Pol. Antes esso es dar indicios
de que mal servida està,
y que para darla gusto
les falta mucho que andar.

Carl. Los que por la posta aman,
adelantan mucho mas,
que aquel, que sirve à pie quèdo;
porque es cosa regular,
que corrièndo bien con todos,

lo.

logren con facilidad,
quando para merecer,
puestos en carrera están.

Pol. Fuerza me haze tu razon.

Car. Pues no adviertes, incapáz,
que qualquier Galán andante,
(como por sus logros dà
muchos passos, que le muelen,)
se rinde con propiedad?

Pol. Dices muy bien; y de ay faco,
que oy dia, para lograr,
no ay cosa como un cansado.

Carl. Vn cansado, aunque ame mal,
dà en el blanco de la dicha,
como en ser molesto dà.

Pol. Pues cansate tu, y verèmos
si amas mejor.

Carl. Animal,
no adviertes, que si me canso,
lo querre luego dexar?

Pol. dexar un amor por otro,
que es de mejor calidad,
no tiene nada de malo.

Carl. No? pues haz cuenta que yá
foy cansado.

Pol. Hallas alivio
en tu misma voluntad,
à vista del nuevo estilo
de pretender, y obligar?

Carl. Sì: y aun hallo, que Diana
me quiere un poco.

Pol. Eficáz
fuiſte, en tu propio cansancio.

Carl. Como me hallè de vagar,
me cansè de luego à luego.

Pol. Siendo así, no me diràs
si te ama mucho Diana?

Carl. Todo quanto amor està
de parte de su despredio,
debo à su zelo especial.

Pol. Mucho debe de quererte,
por las señas, que me dàs.

Carl. Por las señas, esso es muho!

Pol. Y sin las señas, qué tal?

Carl. Qué tal sin las señas, dices?

Pol. Si. *Carl.* Pues en buena verdad,
que es con ellas, tal que bueno,
y sin ellas, es tal qual.

Pol. Y del desdèn, que te afsiste,
què has de hazer?

Carl. Le he de empleár
en hazerla mil desaires,
que acaſo la serviràn
para hazer à quatro amantes,
una obra de caridad.

Pol. Qualquier muger quiere bien,
quando se la trata mal;
mas cuidàdo, que es bellàca
Dianilla!

Carl. No ay temblár.

Pol. Nò? pues oye una palabra:

Carl. Yà escucho.

Pol. Acercatè mas.

Apartanse à un lado, y hablan, y sa-
len al paño, por distintas partes,
Diana, Cintia, y Laura.

Dia. Cielos què miro! Allì hablando
el Conde de Urgel no esta?
sin alma oſtoy! quien serà
el que le està requebrando?

Laur. Cielos, què miro! à zia allì
no està el ingrato Polilla,
hablando à una mugercilla?

Cint. En aquel cerro, no vi
al falso ingrato, que amè,
enamorando à una Dama?

Dian. Esto es honor?

Laur. Esto es fama?

Cint. En què paratà? *Dian.* Qué hare?

Cint. Yo salgo à estorvar mi injuria.

Laur.

Laur. Mi ofensa faldrà à estórvár.
Dian. Irè , si prosigue , à dar
 parte de ello à un Juez de Incùria.
Pol. Mucho te quiere su Prima.
Carl. Ven acá : su perfeccion
 no merece mi pasión?
Dian. El se acerca.
Cint. Ella se arrima.
Laur. Clara su infamia se vè:
 si la embiste , malo va!
Dian. Si le abraza , salgo allà.
Cint. Si le besa , saltaré.
Carl. De essa suerte hacerlo intento.
Pol. Pero escucha : no has notado,
 que la puerta han meneado?
Carl. Quien anda en esse aposento?
Dian. Mal èl lance se jugò.
Cint. El me oyó , yà estoy sin mì!
Carl. Aùn callan ? quien anda ahí?
Dian. *sale.* No anda nadie, que soy yò.
Carl. Como aquí (fortuna escasa!)
 os atrebiesteis à entrar,
Pol. Cáscaras! *Carl.* Sin preguntar
 si estoy , ò no estoy en casa?
Dian. Para sabèrlo mas presto,
 hasta aquí entrò mi ofadìa.
Carl. Es una gran picardìa!
 Idos , que estoy indispuesto.
Dian. Què mal tenèis?
Carl. Un mal tivio,
 Que es para morir vastante;
 y me atormenta incesante.
Dian. Què se ha de hacer: yà es alivio.
 y decidme : estais mejor?
Carl. Por ahora no lo sè;
 yo me lo preguntaré,
 quando me sienta de humòr.
Dian. Dirèismelo por escrito,
 boca , à boca.
Carl. Bien està,

Dian. Y sabeis quando serà?
Carl. En passándose un ratito.
Dian. Esperar , que passe trato,
 siendo breve , y compendiofo.
Carl. El serà un rato gultoso,
 porque havrà de ser buen rato.
 Brabamente hago el papel! *ap.*
Pol. Señor , bueno vè , si dura.
Carl. A vista de su hermosura,
 no he de poder ser cruel!
Dian. Con esse desdèn alcanza
 vuestro afàn , mi amor mas bien.
Carl. Vèis todo aquèste desdèn?
 pues no es , ni aun su semejanza.
Dian. Vuestras idèas son graves,
 para vencer mis querèllas.
Carl. Y os obligaré con ellas?
 decidlo yà.
Dian. Esso , quizàbes.
Cint. Yà es èsto mucho sufrir.
Laur. Yà es èsto mucho aguantar.
Cint. Si dūra , me he de marchar.
Laur. Si prosiguen , me he de hir.
Dian. Muy sola està la florèsta.
Carl. A amores convida hoy.
Cint. No ay remedio , yo me vòy.
Laur. No ay recurso , vamos dehta.
Dian. El me quiere. *apar.*
Carl. Ella se inclina. *apar.*
Cint. Célos , vamos à morir.
Dian. Cintia , acaba de salir
 de detrás de essa cortina.
Cint. No estoy aquí. *Carl.* Rara idèa?
Dian. Su voz mi recèlo abúlta! *ap.*
 Pues donde estàs?
Cint. A aquí oculta,
 adonde nadie me vèa.
Pol. No ay corazon, que rresista
 un fusto , que és mas de dós!
Dian. Pues sal de parte de Dios,

sin ser oída , ni vista:

Pol. Dime : O voz canòra , y tierna,
que admirando à todos và!
sabes donde Laura està?

Laur. Aquí està en èsta Cabèrna.

Pol. Pues què hacèis embebecidas,
cada una de por si?

Dian. Salid ambas dos , aquí

Salen Cintia , y Laura.

Las dos. Ya estamos , ambas salidas.

Dian. Tu , què hacías:::

Pol. Qué hacías tu:::

Dian. En la alcòba?

Pol. En el estáblo?

Cint. Allí estába dáda al Diablo.

Laur. Dáda estába à Bercebù.

Dian. Ya es su quèja perceptible: *ap.*
trata de desenojarte,
y tú tambien.

Laur. Por mi parte,
yo haré todo lo possible.

Cint. Yo en lo mismo estoy pensádo.

Dian. Tú , siempre , gusto me das:
contenta , y alegre estás.

Cint. Si , Diana , estoy rabiádo.

Dian. De nada me maravillo;
pues como mi Prima eres,
es mucho lo que me quieres:
digo bien?

Cint. Eso , à porrillo!

Dian. Ya hè conquistado el favòr
del de Urgèl.

Cint. Mucho me pláce:
Pero dime ; lo que èl haze,
sabes tú si es verbo amor?

Dian. Aun nõ penètro su audácia:
pero lo que èl llègue à hazer,
verbo amor havrà de ser.

Cint. Quizá serà verbo , y gracia.

Dian. Si ès así , justo es me assombre

su esquivèz , tan descompuesta.

Cint. A èsto , Prima , està dispuesta;
la que se enamòra de hombre.

A así me vengo celòsa, *apar.*
de sus amores , sin miedo.

Carl. Decid , Señora , si os puedo
servir en algùn cosa (muestra;

Dian. Pues que os vàis ? bien se de-
que sòis infiel: (muerta estoy!)

Carl. Señora , yo aunque me vòy,
quèdo à la obediencia vuestra.

Dian. Carlos, Señor,

Carl. Què querèis?

Dian. Que me atendàis. *Carl.* Es error;
y pues vos teneis mi amor,
con èl os entenderèis. *vase.*

Di. Ha falso! ha ingrato! ha inclemète!
esto me faltaba ahora! *ap.*

Pol. No os defazonèis , Señora.
porque èl se và adredemènte.

Cint. Es un gran grosero , Prima.

Dian. Mucho el irse me ha irritado.

Pol. No advertis , que se ha llevado
de lo mucho que os estima?

Dia. Que hablèis en su amor procùro.

Pol. Digo , que os quiere impaciente,
por palábras de presente,
y por obras de futuro.

Esto assegùra , èsto ofrece
hazer , por razon de èstado;
y yò estoy muy informado
de lo bien , que os aborrece.

Vuestra hermosùra sin pàr
le alboròta un tanto quanto.

Dian. El ès mozo , no me espanto
de que se quiera alegràr.

Pol. Por tanto , y èn atencion
à vuestro ser soberano,
de vos espèra una mano.

Dean. Yo le darè un buen sermon.

Pol.

Pol. Que se deis la mano espéro,
por ser dicha la mas alta.
Dian. Aunque me haze mucha falta,
ay teneis la del mortero.
Alargalè una mano de mortero.
Pol. No correspondèis leal,
pues dais la que nõ prevengo.
Dian. De quantas manos, yõ tengo,
essa, ès la mas especial.
Pol. La vuestra derecha azècha,
por ùnico logro el Conde.
Dian. Pues, ácafo, sè yõ donde
tengo mi mano derecha?
Pol. Ay está. Dian. Verla no puedo.
Pol. Por ay suena, junto al talle.
Dian. Mas que querèis que la halle
en derecho de mi dedo?
Pol. Torcèd esse brazo, à vèr
si la encontráis.
Dian. Ni por éssas.
Pol. Yo torcerè. Dian. Las Princesas
no dán su brazo à torzèr.
Pol. Por el brazo se ha de hallar,
sin que mas dũda os ofusque.
Dian. Pues à el Conde, que la bũsque
por todo el brazo seglar.
Pol. No veis, que sòn embarázos,
estando en èl vuestro?
Dian. No;
que en la Corte, tengo yõ
oy en dia, muchos brazos.
Pol. En los dõs de la quadrilla
està la mano.
Dian. No ay tal.
Pol. Sí la estoy yo viendo.
Dian. En qual?
Pol. En aquel de àzia la orilla.
Dian. Vos teneis razon, no obstante;
pues yà la mano he cojido,
que huyendo se havia ido.

Pol. Donde?
Dian. A escondèr en un guante.
Pol. Y se la darèis? Dian. Es llano.
Pol. Que oy serà feliz se infiere.
Dian. Para quanto pretendiere,
ofrezco darle la mano.
Y vos me hablàsteis discreto.
Pol. En serviros estudiè.
Dian. Desde oy os atenderè,
quando me hableis de secreto.
Cint. Modesto estuvo el Bufon. *ap.*
Dian. Sabias son sus impericias.
Pol. No me dais algo en albricias?
Dian. Tomad esse bofeton.
Dale un bofeton.
Pol. Ay!
Dian. Mirad, que fuè jugando.
Pol. Yo de tal juego reniego,
aunque en èl, de luego, à luego;
tanto juego me và dando.
Cint. Favor fuè, si se repàra,
que agradecèr la debèis.
Pol. Favor?
Dian. Si. Pol. Pæs no me deis
otra vez con èl en cara.
Dian. Bien està, harè lo que diceis;
y al Conde saber conviene,
como desde oy me tiene
pillada por las narizes:
irè à decirse lo.
Pol. Dexa,
que à mi gran cuydado estè;
que yõ se lo parlarè
dos deditos de la oreja:
mas, que aquí llega comprendo;
Al paño Carlos.
Carl. Yà, señora, os escuchè;
y todo me lo dirè,
que, à Dios gracias, yo me entièdo.
Dian. Docto exemplo à todos dais!
C 2 Carl.

Carl. Estoy en idiomaſ ducho.
Dian. Y (venid acá:) ha mucho,
 que sabeis lo que os habláis? *fale.*
Carl. Desde, que os ví tan Pandorga.
Dian. Más, ahora, estoy dudando!
 pues como estabais callando?
Carl. Por que aquel, que calla otorga.
Dian. Vuestro talento ès divino!
Pol. Todo està lleno de empàcho;
 que finò, es un gran muchàcho!
Dian. Decís bien, es un pollino.
Cint. Bien và tu amor de esse modo.
Dian. Porque, Cintía? di, responde.
Cint. Porq̄ siendo un asno el Conde,
 se hará mas cargo de todo.
Dian. Mucho en su mano interèssa
 mi gusto, porque ès sufrido.
Pol. Señora, para marido,
 vale mi Amo lo que péſa.
Dian. Yo aprecio su vizarría.
Pol. Mucho ès su amor, en rigor.
Dian. Y què hará con tanto amor?
Pol. Harà alguna niñería.
Dian. A tan altos pensamientos,
 serè perpètua deudòra.
Carl. Yo debo mirar, Señora,
 por todos vuestros aumentos;
 mas havrèis de perdonar:::
Dian. De què?
Carl. De una impertinencia;
 y es, que con vuestra licencia,
 me determino enojàr.
Dian. Decidme la causa à mi,
 pues que afsì lo hagais ès bien.
Carl. No ay mas causa, que un desdèn,
 que se me ha encajado aqui.
 Ay! ay!
Pol. Señor, confidèra,
 que es de muerte el dolorcillo.
Dian. Y donde està. *Carl.* En el tobillo,

arrimàdo à la cadèra.
Dian. Y mi pafsion?
Carl. Nada valgo.
 quando siento tal rigor.
Dian. Pues, y mi amor?
Carl. Vuestro amor
 vayase à espulgar un galgo.
Dian. Eſſo, es no querèrme oy:
 nunca de vos tal pensè!.
Carl. No ay cansàros, que no harè
 mas, por el passo en que estoy.
Dian. Mi vida se vè perdida
 con èſſa resolucion.
Carl. Yo os darè una ocupacion;
 para que busquèis la vida.
Dian. Que queràis, quando os adoro,
 tan cruelmente enojàros?
Carl. No veis, que para obligàros
 todo èste desden es oro?
Dian. Luego me querèis?
Carl. Es llàno.
Dian. Con amor? decidlo. *Carl.* Pues,
Dian. Y de què gènero es
 vuestro amor?
Carl. Amor mundàno.
Dian. Mundano? desde oy refrèno
 mi necia pafsion.
Pol. Andàllo!
Carl. Lo peor es, que no me hallo
 con otro, malo, ni bueno.
Dia. Este ardor, con que el Dios niñò,
 Prima mia, me enloquèce,
 no es amor, aunque parece.
Cint. Pues qué puede ser?
Dian. Cariño:
 Pero què ès lo que me hablo?
 boca mia, cierra el pico. *ap.*
Cint. Mas què es èsto?
Suena ruido dentro, y dicen.
Dent. 1. Hà del estàblo!

Dent.

Dent. 2. Quitā , cuerno;
Otro. Aparta , Diabla,
Otro. Anda , Bèstia.
Otro. Harre Borrìco.
Dian. Pero aquèllo , que ha sonado,
qué Diablos de bulla ha sido?
Sale un Criado. (trádo
Criad. 1. Hasta aquí , Señora , ha en
en un burro un Embiádo.
Dian. Y sabèis à qué ha venido?
Sale otro Criado.
Criad. 2. En una Haca , langosta;
se ha entrádo hasta la Antefala;
una Posta , que hace costa.
Dian. Qué decis , ha entrádo Posta?
mucho peòr fuera vala.
Criad. 2. Veros prètenden , Señora.
Dian. Escusádmè. *Criad.* 1. Còmo?
Dian. Hablando. (es hora?
Criad. 1. No veis , que de Audiencia
Dian. Id , y decidles , que ahora
me està el Barbèro afeitando.
Criad. 2. Señora , mejor se obligan
antes de afeitar.
Dian. Son parvas
razones , que me atosigan.
Criad. 2. Ved::
Dian. Quereis vos , que me digan
su pretension en las barvas?
Criad. 2. Qué se yo?
Dian. Y en qué anduvieron
ellos hombres?
Criad. 1. Sin susurros,
en los burros, q se vieron. (ron?
Dia. Y hasta aquí á entràr se atrebie
Criad. 1. Es cierto.
Dian. Qué necios burros!
Decidlos , que su indecènciã;
impide que::
Criad. 2. Mas notad,

que a qui llègan.
*Salen cada uno por su lado , los dos
Embaxadores , con coletos , botas ,
espuelas , y alforjas al
hombro.*
Dian. Pues , paciencia.
Emb. 1. Dios guarde à V. Eminencia;
Emb. 2. Dios guarde à su Caridad.
Emb. 1. Yo he venido::
Emb. 2. Yo he llegádo::
Emb. 1. Por todo aquèse camino::
Emb. 2. Por todo aquèse sembrado;
Emb. 1. Echàndo el bòfe::
Emb. 2. Canfado::
Emb. 1. Por la posta en un Pollino;
Emb. 2. En una Haca , que igualába
al plomo , quando corria;
tal , que quando me montaba,
ninguna vez caminaba,
aunque todas me partia.
Dian. Si ? pues dénlos chocolàte,
con tortas , y panecillos.
Emb. 1. Su Eminencia , no se màte,
Dian. Mientras llèga el azafate,
arrimen unos banquillos.
Cint. No los ay. *Dian.* Pues qué ay?
Cint. Sitiãles.
Dian. Sitiãles , ès indecènciã!
Laur. Para eslos dos animales,
no son mejor dos dedales,
porque estèn à convenienciã;
Emb. 1. Qué cordura!
Emb. 2. Qué gobierno!
Emb. 1. Si viera tanto primor
el que pretende ser Yerno,
fuera su amor un Infierno.
Dian. Pues tan ardiente es su amor?
Emb. 1. Eppo es cosa nunca vista,
ni jamás representada,
sin saber en que consista;

Y puesto , que nadie chista;
escuchad nuestra embaxada.

Dian. Decidla con brevedad.

Emb. 2. Mi Amo , el Conde de Fox,
atento à vuestra beldad,
òs pretènde.

Dian. De verdad?

Emb. 2. Si , por esta Cruz de Dios.

Emb. 1. El de Bearne , con acierto,
por mí os pide, en paz, ò en guerra,
para muger.

Carl. Yo estoy muerto! *ap.*

Dian. Y decidme : aquèso ès cierto?

Emb. 1. Eslo , como soy de tierra.

Dian. Yo respondo , que està bien.

Emb. 2. Precíso es llevar el sí
de vos , si decís à quien.

Dian. Mientras viva mi desdèn,
yo no soy dueña de mi.

Emb. 1. Pues porque èn todo, redonda
vaya la respuesta , digo,
que nada se nos escònda,
y vuestro desdèn responda.

Dian. No le traigo ahora con migo.

Emb. 2. Tambien quieren festejar
vuestra belleza rendidos.
si quereis.

Dian. Què ay, que dudar?

Emb. 2. Pues vienen?

Dian. Ya havian de estàr
venidos , y revenidos;
y què, en la alforja, traèis?

Emb. 1. Muchos Novios confitádos.

Dian. Justo es , que algùnno me deis.

Emb. 1. Eslo es facil : ay teneis
ellos papeles cerrados,

Dala cada uno un papel de la Alforja.

Dian. Así me dan, que sentir:
cerrados à mi ? mal grave!

Emb. 2. Sentir nò , ni es de inferir:

vos biendos podèis abrir.

Dian. Abrirlos ? pues , y la llàve?

Emb. 1. Aquí creo , que ha de estàr;
mas que volò?

Emb. 2. Como tardas?

Emb. 1. Allá debiò de quedar.

Dian. Vayan al punto a buscar
aquèssa llave, dos guardas:
vayan corriendo despacio.

Cint. Como así?

Laur. Raras hablillas!

Dian. Ninguno se estè rehacio,
y busquenla en mi Palacio,
todos , hasta las guardillas.

Emb. 2. Yà nuestra gran prisa veis:

Dian. Y què puedo hacer?

Emb. 1. Hazello,
corriendíto , si querèis.

*Dentro el de Fox, y el de Bearne dicen
los dos versos siguientes.*

Los dos. Embajadores, que haceis,
que no despachais con èllo?

Emb. 2. Es su Alteza muy marràja,
y no os acàba de amar. (alhaja!

Bear. y Fox. Vive Dios , que es linda
Los dos Embaxadores dicen.

Esperad una migàja,
que èsto no puede duràr.

Salen de prisa el de Fox, y el de Bearne.

Bearn. No querèmos.

Fox. No gustamos.

Dian. Aquí estàis ? triste de mí!

Bearn. Los dos , Señora , llegamos.

Dian. Què hablais?

Bearn. Digo , que aquí estàmos.

Dian. Cierto?

Bearn. Como estoy aquí.

*Suena musica , y cantan dentro,
Musica.* Querèd , Señora , querèd;
querèd , no tengàis empacho,

que

que en las Damas el desdén;
es una cosa de antaño.

Querèd, que los gatos quieren
por Enero, mes elado;
y no ha de ser menos que ellos
un Principe soberano.

Dentro el Conde de Barcelona.

Cond. Abre, Diana, esta puerta,
que sinò, he de echarla abájo.

Dian. Cielos, què es esto? mi Padre!
la musica fuè un milagro.

Fox. Mucho siento, por ser mia,
que os haya gustádo tanto:
pero atended, que repite.

Cond. Abrid aquí, con los Diablos.

Cint. Tu Padre, Diana, ès
el que á la puerta ha llamádo.

Dian. Mi Padre fuè? pues abridle,
que ès pariente muy cercano.

Abren, y entra.

Cond. No pudieran avisarme,
de que estábais ocupados
en cosas, que pertenecen
á mi honor, y á tu recáto?

Bearn. Aquí tenèmos, Señor,
mil negocios entre manos.

Cond. Pues echád acá unos pocos,
para poder despacharlos;
que como haya buena venta,
hemos de acabár temprano.

Bearn. Pues el principal negocio,
es el que á Diana traigo.

Cond. Decidle.

Bearn. Escuchad, que quiero
decirfelo á ella cantado.

Canta. Acabád, Señora mia,
de acabár de enamoráros,
que vale caro el desdén,
y tenèmos muchos gastos.
Desde Bearne he venido

en un Borrìco á caválo,
y me estan comiendo vivo
los Cocheros, y Lacayos.

Cond. Teneis razon: Hija infame,
en què pienfas, que no has dado
una mano á cada uno?

Dian. Pienso en estarlo pensando,
y no quiero, ni requiero;
porque de darle una mano
á cada uno, resulta,
que quède pobre el Estado;
pues no podrè, por mis puños,
como hasta ahora, ganarlo.

Cond. Pues dalos un pie.

Dian. Tampoco
puede ser; que una vèz dádo,
la mano podrán tomarse.

Cond. Pues sino puede ser, dálos,
siquiera un quajar.

Dian. No es dable,
que puedan conseguir tanto;
porque yá me lògra entèra
el que me arránca de quajo.

Cond. Pues Diana, algo has de dárlas,
que es debido, y yò lo mando.

Carl. Notáble caso de honor! *ap.*

Dian. Mi honestidad, y recáto,
Señor, es antes, que tòdo;
y así, sin mancharle, passo
á dárlas á cada uno
un beso, con un abrázo.

Todos. O! insigne muger!

Cond. Aquèsto
si que ès de pechos hidálgos!
bien se conoce, que eres,
con un proceder tan casto.

Dian. Que soy Padre?

Cond. Què? doncella
de todos quatro costados.

Pol. Eslo si; plèguete Christo!

Laur.

Laur. Jesus, y què honor tan alto!
Cint. Diana, donzèlla ères,
 y estabas asì callàndo?
Dian. Sì, Prima; para que vèas
 en el riesgo, que me hallo.
Bearn. Señor: yà para el festin,
Suena Musica.
 la musica està llamando.
Fox. Y para besàr tenèmos
 prevenidos yà los labios.
Cond. Si? pues vayan, por su orden
 todos llegando, y besando.
 Esto es cumplir con mi punto, *ap.*
 como prudente, y christiano.
Bearn. Yò llego. *Fox.* No sino yò.
Bearn. Mas, que si levànto un palo::
Fox. Mas, que si tòmo una porra::
Bearn. Le rompo todos los cáscos?
Fox. Una costilla le quiebro?
Cond. Què es aquèllo? reportàos,
 que, gracias à Dios, ay besos
 para todos mis Vassallos.
Dian. Es muy cierto; y aun despues
 han de quedàrse sobràdos.
Fox. No ha de llegar.
Bearn. Ni èl tampòco.
Cond. Pues un mèdio discurràmos.
Fox. Discurràmos, pues, un mèdio
 de besàr, sin enojàrnos.
Bearn. En hora buena; no quiero
 parecèros temeràrio.
Fox. Supongàmos, que es de noche,
 y que en èsta sala estàmos
 sin Sol, sin luz, y sin moscas,
 como dice aquel adàgio.
Bear. Està bien. *Fox.* Siendo esto asì,
 aunque intentèmos mirarnos,
 no hemos de podèrnos vèr,
 fopèna de ser hallados.
Bearn. Profeguid.

Fox. Puès despues de èsto;
 todos hemos de ír andàndo,
 hasta perdèr bien el tino
 en la obscuridad del quartos
Cond. Lindamente!
Fox. En este tiempo,
 Diana, con lentos pasos,
 ha de andàr, con disimulo;
 todo el salon, de alto, à bajo;
 y aquèl à quien màs aprisa
 se le vinièsse à la màno,
 sea el que primero bese.
Cond. Noble arbitrio! *Bea.* Vàmoss,
Dian. Vamos;
 que no tengo inconveniente,
 en no vèr, por este rrato.
Pol. Señor, el modo es divino;
 para darte un buen artàzgo
 de Diana.
Carl. Yo àquì debo *ap.*
 hacèrme del enojàdo,
 aunque pierda la ocasion
 de besàr à todo trapo.
Dia. Con esto al de Urgèl obligo. *ap.*
 pues al descuido le agàrro,
 y allí es fuerza, que me bese,
 como no estè desganado.
 Vaya, Señor, que yà es hora.
Fox. Si?, pues finjamos.
 Todos Finjamos.
Andan todos à tientas por el tablado;
y Diana, Cintia, Laura, y Carlos
se estàn quedos en sus lugares.
Fox. Què obscura, que esta la noche!
Bearn. El Sol està encapotàdo,
 y aun sus reflèxos no dèxan
 vèr los dèdos de las manos!
Cond. Notàble es la obscuridad,
 que hasta aquí se nos ha entrado!
Dian. Boca de lobo parèce

la luz de aqueſte Palacio!
Pol. Léve el diablo lo que vèo:
Dian. Esperad : y vos Don Carlos,
 no os anohecèis, ſi quiera
 por cumplir con lo tratado?
Carl. Yo , por ſerviros , lo hiziera,
 como estuviera deſpacio,
 y como el amor , que os tengo
 fuera coſa de cuidado.
Dian. Pues no me querèis?
Carl. Yo nò.
Dian. Sois un grande mentecato.
Carl. Voç, ſois muy grande habladora.
Cond. Váſten yà requiebros tantos,
 Diana ; y eſſas ternèzas
 las guardad para otro caſo.
Dian. Tentad como los demàs,
 por hazerme à mi eſte aplauſo;
 que tiempo quèda deſpues
 para poder enojáros.
Carl. Eſtà muy bien : ſi la cojo, *ap.*
 la he de comer à bocados.
Dian. De una vèz, que yo le pille, *ap.*
 me ha de beſar , ſi es honrado.
Pol. Yò he de tentar , por ſi puedo
 pillar un beſo de paſo.
Cint. Parece , que vàs queriendo.
Dian. Yà me voy enamorando
 por eſte lado derècho.
Cint. A vèr ? y te duele el lado?
Dian. Me duele , que ès un conſuelo!
Bearn. Què hazemos aquí parados?
Fox. Vamos al negocio , y ſuene
 la muſica mientras tanto.
Cond. *Andan todos à tientas , unos entre
 otros , y canta la muſica dentro.*
Muſic. Para obligar à Diana,
 lleguen con puntualidad
 los Principes , que èſto es
 ſolo llegar , y beſar.

Bearn. Eſto à mi fineza toca.
Fox. O ! ſi yo el dichòſo fueſſe!
Dian. Andad , y cada ùno beſe
 lo que le venga à la boca.
Bearn. Si la agàrro::: *Fox.* Si la pilla:
Los 2 La ſacarè , ſin que duela:::
Bearn. De cada abrazo , una muclay
Fox. De cada beſo , un colmillo.
Carl. Polilla? *Pol.* Què?
Carl. Eſtàs nublado?
Pol. Y aun anohecido à ſe.
Carl. Y què hazes? *Pol.* Ando tras de
 hazer algùn atentado.
*Coje Bearne al Conde de Barzelona,
 y haze que le beſa.*
Bearn. Cojite. *Cond.* Què haces?
Bearn. Què dices?
Fox. Diſteis con ella? *Bearn.* No sè.
Cond. Quita. *Bearn.* Dexa.
Cond. Aparta , que
 me atenàzas las narizes.
Coje el de Fox à Polilla , y le beſa:
Fox. Mía ères. *Pol.* Aquí pilla. *ap.*
Fox. Porqué , di , te me escapabas?
Pol. Hay! hay! hay! hay! que me clàbas
 la barba por el carrillo.
Carl. Yà que la ofrecí tentar,
 à mi peſar, lo he de hazer. *ap.*
Dian. Con la droga del no vèr,
 no me puede tropezar:
 ſin alma ſus labios ſigo! *ap.*
 Mas allí el quèdo ſe advierte:
Cint. No debe de aborrecerte,
 pues no ſe encuentra contigo:
Dian. Aſſí darle cauſa intento *ap.*
*Llegafe Diana junto à Carlos , y al
 quererle echar la mano, buge acea
 leradamente.*
Carl. Ay de mi!
Dian. Callad; ſois loco?

D

Cinta

Cint. No la besaréis un poco;
si quiera de cumplimiento?

Carl. Mi desdén no halla convenio.

Dian. Tal dureza es bien, que cesse.

Carl. Como queréis, que yo os bese,
fino me lo lleva el genio?

Cint. Raro intento!

Laur. Yo no acabo
de comprehender su cariño.

Dian. Yo he de besar à este niño, *ap.*
aunque me queste un ochavo!

No lo haréis, aun de lisonja?

Carl. No lo haré; no estéis molesta.

Cint. Se viò muger mas honesta?

Laur. Quanto cabe es para Monja!

Dian. Duelete de mí, repara,
que de amor he de rabiar.

Carl. Yo no estoy para besar,
y os lo digo en vuestra cara.

Fox. Mas, qué veó!, tu eres tu?

Beaan. Mas, qué miro! vos sois vos?

Fox. Id con el Diablo.

Pol. Id con Dios.

Bearn. Apartaos, con bercebù.

Co. Advertid: *Bear.* De aquí me salgo.

Pol. Mirad, que:::

Fox. Irème al infierno.

Pol. Id à la venta del cuerno.

Cond. Andad à espulgar un galgo.

Dian. Vos, que sin mas advertir,
cometéis tal indecencia,
idos, pues.

Carl. Tened paciencia.

Dia. Marchad. *Carl.* Yà me voy à hir.

Dian. Y para quando os provòque
mi hermosura, no ay pensar,
en que me haveis de obligar:
lo entendisteis?

Carl. Algo, Roque.

Dian. Pues vuelvo à ser desdenosa,

Padre, aunque haya de pesaros.

Cond. Conde de Urgel, vamos claros
ò besar, ò qualquier cosa.

Dian. Me desdeno?

Carl. No por Dios.

Cond. Pues besadla sin temer.

Carl. Si la beso, no ha de ser
para un dia, ni dos.

Dian. Me confòrmo.

Pol. Aquesto es hecho.

Dian. Llegad, sin empácho, à mí.

Carl. Por ahora, no traygo aquí
ningun beso de provecho.

Dian. En todo soy desgraciada!

Cond. El su oferta cumplirà.

Carl. Yo lo afirmo. *Dian.* Ello di
en la tercera Jornada. *vanse.*

JORNADA TERCERA

Salen Diana, Cintia, y Laura.

Laur. Aquí lograràs tu fin.

Dian. Rabiando estoy de coràge:

Cintia: estàmos yà en paràge?

Cint. Yà estamos en el Jardin.

Dian. Su fragancia es muy suave;
pero, y las rosas?

Cint. Guardadas

estàn, y aun tambien cerradas.

Dian. Donde? *Cint.* Debàxo de llav

Laur. Gustàtte este quadro suele.

Dian. Esso si; y en especial,
las rosas de aquel rosal,

que no està allí, ni lo huele.

Cint. Allí està, y se puede ver:

no das credito à lo que hablo?

Dian. Aquesto es Jardin, ò estàble

Cint. Jardin, por oy, ha de ser:

y quando eres tan discreta,

en vâno tu ingenio gasta

tantas dudas.

Dian. Prima, vasta,
que lo dixesse el Poeta:

Y puesto, que en todo tranze,
por su mal capricho obramos;
este es el Jardin; veamos
à donde va con el lance.

Sale Polilla.

Pol. Hermosísima Serrana,
de aquellos riscos amenos,
sabeis, poco mas, ò menos;
si anda por aquí Diana,
por quien el de Urgèl suspira?

Dian. Que soy Diana sabed.

Pol. De cierto? *Dian.* De cierto.

Pol. Ved,
que acaso será mentira.

Dian. Qué mandias?

Pol. Vengo à decir,
que Carlos aquí entrará.

Dian. Y decid: quando vendrá?

Pol. Un poco antes de venir.

Dian. Qué decis? *Pol.* Aquèsto passa.

Dian. En vano el plazer limito: *ap.*

Yo me alegraré infinito,
de poderme hallar en casa.

Cint. Qué mas quieres?

Dian. De amor salto!

Cint. Que así se llègue à cegàr? *ap.*

Dian. Sabèis por donde ha de entrar?

Pol. Por donde ha de entrar? por alto.

Dian. Por alto, sin ser preciso,
may mal hará.

Pol. Pues por qué?

Dian. Porque si un Guarda le vè,
le dara por decomisso.

Pol. Todas vuestras alharàcas,
le pintè, con eloquencia;
y la grande inteligèncià,
que tenèis en espinàcas.

Dixelè, que en el Pensil,
os podria ver sentada,
discretamente empleada
en regar el perejil.

Dian. Y qué dixo?

Pol. Que érais viva;
y que os ama fieramente,

por gallarda, por prudente,
por discreta, y por festiva.

Que por veros tan hermosa,
en su passion os prefiere;
y por fin, dixo, que os quiere,
no se yó para qué cosa.

Dian. Quiere hablarme?

Pol. Quanto toca
al ardor, que le derrite;

salvo, que ayga quien le quite
la palabra de la boca.

Dian. Y à por verle me atormento!
no viene? yo estoy sin mi!

Pol. Direle, que estais aquí,
y vendrà en conocimiento.

Cint. Al verte entre plantas tantas;
tu velleza apreciarà.

Pol. Es cierto; y se humillará,
en echandole dos plantas:
y así traèrle concierto.

Dian. Yd por el.

Pol. Voy sin paràr. *vase.*

Dian. Ved, que le haveis de entregàr;
en todo oy, vivo, ò muerto.

Y tu, Prima, es menester,
que si de el estàs prendada,

tengas tu passion guardada
donde no la llegue à ver;

porque si bien lo repàras,
no es nada seguro amar

hombre, que suele llevar
hecho el gusto à buenas caras.

Y pues por todos caminos,

D 2

mio;

mio , y no más ha de ser;
no le quiero yo querer
con ayuda de vecinos.

Esto es lo que digo , y todo
oy mismo de hazerlo havrás;
porque mañana , quizás,
lo mandaré de otro modo.

Cint. Yo , aunque tan mala , lo haré.

Laur. Y aun yó a lo mismo me trevo.

Dian. Yá se lo mucho, que os debo;
en cobrando os pagaré:
y ahora por servicio tal,
en que fieles logro hallaros,
ay teneis , para adornaros,
essa joya de metal.

Dalas una medalla.

Laur. Esta es medalla de cobre.

Cint. Razon tienes , á fe mia.

Dian. Ay veréis mi vizarría.

Cint. De aquesta vez quedas pobre.

Dian. Eflo si ; bien lo recelas,
si ves que vá en su fachada,
Santa Polonia estampada,
abogada de las muelas.

Laur. Si és cierto , no ay que temer,
del mascar la babilonia.

Cint. Que dices ! Santa Polonia?

Laur. Si , Cintia.

Cint. Veamos , aver?
ella es : no ay que dudár:
grande reliquia conmigo!

Dian. Amiga , lo que yo digo,
es cierto, como volar.

Cint. Pero al Conde ví.

Dian. Dí, dõnde
le viste?

Cint. Sino me engáño,
ázia allí descubre el paño;
una persona , que es Conde:
No ves nada?

Dian. Què he de vello!

Cint. Atiende , sino te assombra.

Dian. Por allí escuchè la sombra:

Laur. desde aquí veo el resuello.

Cint. Le ves?

Dia. No : pondrè me anteojos. *pone*
ni aun así : ay tal defazon?

Cint. Vele con el corazon,
sino puedes con los ojos.

Sale Carlos embozado, con una linterna : Polilla le trae de la mano : diz
al paño los versos siguientes ; y des
pues se acerca, pisando quedo,
ázia donde està Diana.

Pol. Que hemos llegado , repára;
al Jardin.

Carl. Mi susto empieza!

Pol. Que obscura, que està esta pieza,
sin embargo de estar clara!

Diana?

Dian. Que ay?

Pol. Conocido
me havéis? *Dian.* No.

Cint. Tránze feròz!

Dian. Como haze obscuro , la voz
no encuentra con el oido.

Y así , voz , seas de quien fueres
aquí para entre los dos:

dime, de parte de Dios,
qué me pides ? qué me quieres?

dilo yá : O que mal presagio! *ap.*

Pol. Un favor quiero , si á fe.

Dian. Eflo es facil : yo os le haré,
porque sirva de sufragio.

Cint. Por el eco , no conoces,
que es Polilla?

Dian. Vano intento!

Pues es tan facil , al tiento,
haber de quien son las voces?

Pol. Carlos , sino os defazona,

viell

viene mas guapo ; que un Cid?

Dian. Y en que viene , me decid.

Pol. Creo , que viene en persona.

Dian. Adonde estaba?

Pol. En Orgaz;

deíde donde , con esmèros,
vino enamorado á veros,
con un donoso disfráz.

Dian. Que disfráz ay, que dispóngas?

Pol. Una linterna es , que al verle,
es incapáz conocèrle,
de una vez, que se la ponga.

Dian. Yà es forzoso mi temor,

bien su ruina el alma llora!

con luz Carlos , y à esta hora?

en peligro està mi honor!

Bien , contraicion, se ha valido

del disfráz , que aquí le interna,

que amante que trae linterna,

no quiere darse à partido.

Carl. Polilla , vamos andando.

Pol. Vamos , Señor , siguemè.

Carl. Si entraremos en buen pie?

Dian. Rabiando estoy! *ap.*

Pol. Pífa blando.

Vàn andando poco à poco.

Carl. Porque?

Pol. Porque si la enfadas

con desdenes , que previenes;

vasta , que sufra desdenes,

sin que ahora sienta patadas.

Carl. Sino me siente venir,

que se gana?

Pol. Ay tal quimèra?

Señor , quieres, que te quiera,

quando la dás que sentir?

Carl. Dices bien ; esto es rendirse

à un amor , que me estremèce! *ap.*

allí un naránjo se mèce.

Pol. Debe de querèr dormirse.

*Vàn atravesando el tablado muy poco
à poco , y Polilla baze señas.*

Dian. O! angustia la mas amarga! *ap.*

Carl. Notable es la perfeccion
de aquèlla Rosa en botòn!

Pol. Oy se ha puesto de botàrga.

Cint. Vès , Diana , los reflexos
de la luz , cerca de aquí?

Dian. Si , Cintia , yà veo allí,
una luz muerta , à lo lèjos.

Cint. Vès a Carlos?

Dian. Segùn creo,

le alcanzo à ver : no es aquel;

que danza , junto à un clavel?

Cint. Si *Dian.* Pues mira; no le vèo!

Cint. Verle pudieras al paso,

como embozado no fuera.

Dian. Como èl , sin luz viniera,

el embozo no es del caso.

Carl. Aunque aquí andamos, no chistas;

vive Dios , que se mudò!

Pol. Señor , èlla no te oyò,

como es tan corta de vista.

Dian. Por si mira , escardaré:

vos , estarèis con cuidado.

Pol. Vamos por aqueste lado.

Cint. Como el ès sordo , no vè.

Dian. Los Musicos , pues , con arte;

hagan à esta parte ruido.

Cint. No podrán, porque se han hido

con la musica à otra parte.

Dian. Se viò tal ? rabio de risa!

Laur. Yo , Señora , hir los vi.

Dian. Pues bien sabian , que aquí

la musica era precisa.

Cint. A la mejor ocasion

faltaron.

Laur. Fuè grave excèss!

Dian. Hazen bien , que para esso

les pago yo su racion.

Mas

Mas, así enmendarlo intento: *ap.*
Tú, alguna Guitarra agarra,
y toca.

Cint. Ni aun ay Guitarrá.

Dian. Pues toca algun instrumento.

Cint. Mi obediencia así lo intenta.

Dian. No tardes: esto ha de ser. *ap.*

Cint. Pues voy al punto à traer
una Escritura de venta:
una Cesion, dos Traslados:::

Dian. Qué dices?

Cint. Que harán buen son,
por que aquèstos, prima, son
instrumentos concordados.

Dian. Con ellos tu voz horrenda
acompaña, y luego di

à Carlos, que estoy aquí. (*da?*)

Cint. Y esso, he de hazer que lo entien-

Dian. Hazlo, y nada me repondas.

Cint. Mi pregunta te ofendió?

Dian. Si, que no respondo yò
à dificultades hondas.

Cint. El saber deseo, en suma,
si ha de saberlo, Señora.

Dian. Claro està; mas por ahora
vafará, que lo presuma.

Carl. Qué linda està! mas la quiero
cada instante.

Pol. Tú, la vés?

Carl. No la veo, que esto es
à ojo de buen cubero.

Pol. Mucho la estimas, por Dios!

Carl. Mi pasión es garrafal!
Mas sabes, que digo? à qual
nos querrá mas de los dos?

Pol. Dirálo en estando solos
todos tres.

Carl. Desde ahora creo,
que ha de agradarla tu asèo.

Pol. Qué piensas? Diablos son bolos!

Dian. No vás?

Cint. Ya voy de camino,
à decirlo. *Llegase al Conde.*

Dian. Ay tal torpeza?

Cint. Mirad, que està aquí su Alteza;

Carl. Aquí està? pues à qué vino?

Cint. A escardar vino el Pensil,
porque mas fertil se gòze.

Carl. Bien, Señora, se conòce,
porque ay mucho peregil.

Cint. Ved, que podando repollos,
su Alteza està.

Pol. Cosa estraña!

Carl. Su Alteza tiene gran maña,
para echar calzas à pollos!

Dian. No le encuentras?

Laur. No le tòpas?

Cint. Que os váis, manda, con prestèza;

Carl. Id, y decídla à su Alteza,
que yá yò me vòy de copas.

Laur. Nada con él, Cintia, entabla;

Dian. Ves tu al Conde?

Laur. Desde aquí

no es possible; pero allí
se ve claro, en claro, la habla;
vèsla tu?

Dian. Muy claramente
la distingo junto Ambròz.

Laur. Es que el metál de la voz,
brilla, como es reluciente.

Cint. Idos, pues, ay tal mania?
y sèd más cortés con migo.

Carl. Mas cortés? pues ahora, digo;
que no quiero, en cortesia.

Buelvese Cintia junto à Diana.

Cint. Diligencia ha sido ociosa,
Prima, el avisarle yò.

Dian. Pues que dixo?

Cint. Respondió,
como quien no haze la cosa;

Vanse

Vanse àzia el otro lado.
 pero con algun pretesto,
 del Jardin le talen ya.
Dian. Fiera suerte ! si el se va,
 ha de apear todo esto.
Carl. En todo es mi amor fatal!
Dian. Grave desprecio barrunto!
Pol. Señor , marchémos al punto,
 porque aqui ya holémos mal.
Dian. El se va ! tras el me salgo. *ap.*
Carl. A Dios , Princesa embustera,
Dia. Conde, aguarda, escucha, espera,
 que te figo.
Carl. Echame un galgo. *vanse.*
Dian. Fuése: (pero esto es rabiar!)
 marchò: (yo muero de tòs!)
 si ahora no mirara a Dios,
 me havia de desmayar !
Cint. No lo hagas , que llorarè.
Laur. No señora , esto es matarme.
Dian. Dexarme , amigas , dexarme,
 que estoy hecha un no se qué!
Cint. Sofiega tu pena ansiola.
Laur. Señora , templá el pesar.
Dian. Cintia , yo no puedo estar,
 sin que me de alguna cosa.
Cint. Dete un poco de tristèza.
Dian. Eslo es querér disgustarme:]
 lo menos , que puede darme,
 es un dolor de cabeza.
Cint. Haràs con el muchos hascos,
Dian. No harè.
Cint. Yo digo que si.
Dian. Dále : no valta , que à mi
 se me haya puesto en los calcos?
 Pero ya me da de gana!
 el pesar me ha de acabar.
Cint. Donde tienes el pesar?
Dian. Adonde ? en una romana.
 Por ti , ò vil Carlos ! por ti,

me he de matar!
Cint. Prima , quèdo.
Dian. Yo humanamente , no puedo,
 Cintia mia , estarme así!
 porque mi aficion se aquiète,
 oy he de escribirle à él.
Cint. Què has de escribirle, un papel?
Dian. Papel nõ. *Cint.* Pues qué?
Dian. Un villete.
Cint. Dirásle cosas graciosas.
Dian. Dirèle , que ingrato fuè.
Cint. No más de esto?
Dian. Y le dirè,
 que es un fallo , entre otras cosas.
Cint. Mucho , essa bellaquería,
 sentirà , y es bien le assombre.
Dian. Si la sentirà , que ès hombre,
 que ha estudiado Theología:
 Ya , Laura , el recado espero
 de escribir.
Laur. Valgate Apolo!
 voy por el.
Dian. Traème ahora , solo,
 pluma , papel , y tintero.
Laur. Está muy bien. *vase.*
Dian. Ya el amor
 me va causando un placèr,
 que me haze entristecèr.
Cint. Todo esto , prima , es calor.
Dian. Tu tienes razon , no niego,
 que es calor mi angustia elada,
 Cintia , yo estoy abraçada,
 hasta los libianos.
Cint. Fuego!
*Sale Laura con recado de escribir , y
 le pone sobre una mesa.*
Laur. Ya está aqui ; tu pena apòca.
Cint. Saldràs de recelos oy.
Dian. Si esto es cierto , al punto voy
 à escribirle boca à boca.

Cint.

Cint. Dile claro , que penetra
tu astucia , su genio arroj.

Dian. Yo levantarè la voz,
para que entienda la letra.

*Sientase Diana à escribir , toma la
pluma , y hablan à parte las dos.*

Aquí verà mi sentir,
(y à fe , que se puede ver!)

pero ahora falta saber
lo que ténigo de escribir:
Cintia?

Cint. Què?

Dian. Te havías dormido?

Cint. No ; allí estàba , con cuydado.

Dian. Has visto salir mi enfado,
que ahora mismo , se me ha hido?

Cint. Què has hècho!

Laur. Fatàl afrenta!

Cint. Buscarèle en esos prados.

Dian. No ay para buscar enfados,
cosa como una parienta!

Cint. Me harè , por hallarle , raxas.

Dian. Yo lo estimo , vasta yà.

Laur. Si ès enfado , èl volverà,
por quitame allà esas pajas.

Dian. Aun de mì , *Cintia* , no sè!

Cint. Aquí estás , yo te he mirado.

Dian. Aunque me vès , del enfado
tambien llevar me dexé.

Cint. Como , sin faltar de aquí,
llevàr te dexaste de èl?

Dian. Porque desde el lance aquel,
estoy , que no estoy en mì.

Yà el villète escribir puedo:
dexadme sola à mi gùsto,
y cerrad , no me entre susto.

Cint. Entrar susto ? no hayas miedo.

*Vanse las dos , escribe Diana , y sale
al paño el Conde de Barcelona.*

Cond. Valgame Dios , qué pesares,

y què desdichas me cèrcan;
quando à Diana escribiendo
hallo sobre aquèlla mesa!

Sola està : quien de su honor
tan grave arroj creyèra?
què trabajo tiene un Padre,
à quien diò el Cielo hijas hembras!

Dian. Vive Dios , que và la Carta
picante ! y aun que la letra
no le habla con claridad,
le dice mil desverguenzas.

Cond. Disimulèmos , honor,
hasta apurar sus cautelas.

Dian. Escribàmos , pluma mia;
hasta fenecèr mi queja.

Cond. Se viò pena mas cruèl?

Dian. Se viò mas alève pena?

Cond. Con el papèl està hablando;
havrà hija mas resuelta?

vive Dios , que yo imagino;
que ay mas mal del que se piensa!
la pluma tiene agarrada:

se viò desgracia mas nueva?

Dian. Lo que siento he de decirle;
aunque le cuèste verguenza.

Cond. Lo que contiene el papèl,
he de ver , aunque me pierda.

Dian. Esto intènto.

Cond. Esto ha de ser.

Dian. Aleve Conde:: *escribiendo.*

Cond. Hija , perra;

Sale del paño con la espada desnuda
muere aquí , como quien dice,
si te tiene conveniencia!

Saca la espada , villana,
para ponerte en defensa.

Dian. Quien lo mànda?

Cond. Quien ? tu Padre,
que darte muerte desea.

Dian. Mi Padre es ? bien se conocé,
pues

pues me haze tal finèza.

Cond. Por ti solamente puedo
aventurarme à esta empresa.

Dia. Y què os mueve à darme muerte?

Cond. Solamente una sospecha.

Dian. Y essa sospecha en què està?

Cond. en el punto de una media.

Dian. Y no mas?

Cond. Tambien me mueve
el ver, que despues de muerta,
estaràs escarmentada
de Amantes, y de Alcahuetas;
que la vida de un difunto,
es sossegada, y honesta.

Dia. Y à vos, que puede importáros,
el que yo viva tan quieta?

Cond. Siendo vuestro Padre, mucho,
que ahora no se me acuerda.

Dian. Pues de qué sabeis, que sois
mi Padre?

Cond. De vuestra abuela;
y tambien de que en la Corte
lo dizen las malas lenguas.

Dian. Essas son voces del Vulgo.

Cond. Y regularmente inciertas.

Dian. Si han dado yà en que lo sois,
fuerza es aguantar la mècha.

Cond. Sin dũda debo de serlo,
por lo que se experimenta;
fino que sea favor,
que allà tu Madre me hiciera,
porque fuè una bella hija.

Dian. Mucho bien se dice de ella;
y ès porque en la Corte se hizo
mucho lugar con qualquiera.

Cond. Verdad es; mucho la debo,
y mi fiel correspondencia,
por quien soy, y por quien fuè,
pagar tal honor quisiera.

Dian. Vos lo merecèis, Señor,

por vuestras heroycas prendas;
y à mi havrán querido darme
el titulo de hija vuestra,
para que honre mi linage,
con tan illustre ascendencia.

Cond. Yo te estimo la lifonja,
aun mas, que si la comiera;
pero dime: què escribias
en esse papel?

Dian. Dos letras.

Cond. Si son dos letras, no más,
no importará, que las vea.

Dian. Por ahora, no ha lugar;
y así, teniendo paciencia,
quizà las verèis despues,
que las eche en la estafeta.

Cond. Pues para quien es la Carta?

Dian. Señor, porque no lo sepas,
no quiero decir, que es
para el de Urgel.

Cond. Què discreta! *apart.*

Cierto, que es dissimulada;
no crei, que era tan nècia!
la Carta me dà, que siendo
tu Padre, es fuerza leerla.

Dian. Dexad de ser Padre ahora;
porque mi fama no pierda,
pues debo guardar secreto.

Cond. Qué prudente resistencia! *ap.*

Muger, que à su Padre mismo,
trata con tal asperèza,
bien puede ser, que sea mala;
pero no será muy buena!

Hija, dame aquèsa Carta,
y no andèmos en quimèras.

Dian. Padre, yo no quiero darla;
si os hè de hablar con modèstia.

Cond. Hija infame:::

Dian. Padre injusto:::

Cond. Porque mires:::

E

Dian

Dian. Porque veas: (ble.)

Cond. Que todo à un Padre es possi

Dian. Que me he de falir con ella.

Cond. He de quitarte el papel.

Anda tràs ella por el tablado para quitarla el papel, y ella se resiste.

Dian. Darè voces: Que me fuerzan!

Salen Cintia, y Laura.

Cint. Prima, qué es esto? qué tienes?

Dian. Ay es una friolera.

Cint. Señor, tu así descompuesto?

Cond. Oy me he perder con ella!

Cint. Perderos quereis, Señor?

Cond. Si

Laur. Pues tomad una renta, que en la Corte, esse es el medio, para perderse qualquiera.

Cond. O Laura! para templarme, me haze essa razon gran fuerza!

Cint. Son sus razones macizas, y así, en todos casos, pefan: pero desta dessazon, no harèis, que la causa entienda?

Cond. Sobre un papel fuè la zàmbrà.

Cint. Qué decis?

Cond. Por vida vuestra.

Cint. Jesus! y sobre un papel disteis pissadas tan rècias?

Cond. Si, Cintia: (triste de mi!)

Cint. Y qué es de èl?

Dian. Aun se conserva en mi mano todo entèro.

Cint. Eppo, que ès muy dũro prueba; pues no se rompiò, aunque disteis sobre èl tantas carrèras.

Laur. Gran picaro es el papel.

Dian. Tiene, Laura, mucha letra.

Cond. Por fin, no me le enseñais?

Dian. Mucho de mi agrado fuera poder daros esse gusto,

pèro no es ocasion esta;

y así, si os hiziesse al caso;

volved quando no le tènca,

y verèis qual os le enseño;

advirtièdo, que no hiziera

con vos finèza mayor,

aunque mi pariente fuèrais.

Cond. Vive Dios, que eres galàntel!

Laur. Siempre fuè de esta manera.

Cint. Es mucha su vizarria!

Laur. Es muy grande su miseria!

Cond. Niña: vete à los Infiernos.

Dian. Viejo: idos à galeras.

Cond. Que me tocasse tal hija? *vase.*

Dian. Que tal Padre me cupiera? *va.*

Cin. Que èsto sufra quien bien quiere? denme los Cielos paciencia! *vase.*

Laur. Que èsto aguante una muger,

que haze papel de doncella?

sin alma estoy! yo me escapo:

ay, Dios, que sola me dexan!

A elirse à entrar Laura, sale Polilla, y la agarra de los brazos.

Pol. Detente, Deydad, aguarda.

Laur. No es mi gusto.

Pol. Pues espèra;

y mira que està en tus brazos

una alma, que por ti pena.

Laur. Si eres alma, que me quieress

Pol. Que de mis ansias te duelas.

Laur. Yo pedirè à Dios por ti,

siempre, que vaya à la Iglesia;

y así vete al otro Mundo,

que de mi cuidàdo quèda.

Pol. Mira, que soy alma viva;

de las que acà se menèan.

Laur. Alma viva? y como puedes

estàr, siendo viva, muerta?

Pol. Por que me mata tu amor,

con desdenes, y cautelas.

Laur

Laur. Mucho siento, que mi amor
haga unas cosas como estas:

yo le diré, que no os mate,
ò mandaré que le prendan.

Pol. Que me quieras solícito,
y no más.

Laur. Si solo es éssa
la pretension, mal hiziste
en defampar las penas
en que estabas descansando,
pues desde acá te quisiera,
cambiando al Purgatorio,
por el Parte, la respuesta.

Pol. Essa es, para quien se abraza
de amor, demasiada flemma:
aquí has de quererme ahora.

Laur. No hayas miedo, que tal quiera.

Pol. Porque?

Laur. Porque ahora no traygo
conmigo las herramientas.

Pol. Herramienta de querer,
es el mismo no traèrlas.

Laur. Como?

Pol. Como ésta passion,
por lo regular, se engendra
en los que desprevenidos,
llevar del Mundo se dexan;
con que siendo así, sacamos
por precisa consequencia,
que quien menos se previene,
es quien quiere mas aprieta.

Laur. Como eres anima, tienes
unas razones, que quèman.

Pol. Es que yò hablo echando chispas.

Laur. Fuego de Dios en tu lengua!

Pol. Què te vas?

Laur. Tengo que hazer.

Pol. Volverás?

Laur. Es contingencia.

Pol. Desdeñosa estás!

Laur. Si estóy.

Pol. Què lo causa?

Laur. Una Xaquèca.

Pol. Essa es mañicia, que à tí
se te ha puesto en la cabeça.

Laur. A Dios, Alma.

Pol. Cuerpo, à Dios.

Laur. Y sabe por cosa cierta:::

Pol. Què he de saber?

Laur. Que te quiero.

Pol. Porque?

Laur. Porque lo agradèzcas.

Pol. pues yo te estimo el amor,
como si por mí lo hizieras;
pero dime: es cosa mucha?

Laur. Así, de buena manera.

Pol. A Dios.

Laur. Yo te atenderè

en las primeras baquètas. *vase.*

Pol. Yà se fué: quedàmos buenos!

Sale Carlos.

Carl. Polilla, estás aquí òy?

Pol. Dí què quieres, que aquí estoy,
sobre miája mas, ò menos.

Carl. Muerto me traèn mis cuidados!
O Diana!

Pol. Tu eres niño;

mas di: la tienes cariño?

Carl. No sino huevos asados.

Pol. Y tu amor, es verdadero?

Carl. No ha de serlo, si me abraza!

Pol. Miralo bien, no sea caso,
que te creas de ligero.

Carl. No puede ser: su hermosura
robò las potencias mias!

Pol. Señor, essas son manías:
no hagas una travesura!

Carl. Como puedo, siendo honrado,
hazèrta?

Pol. Señor, no vès,

E 2

que

que qualquier amante és
un Cuvállo desvocado?

Carl. Ella me debe de amar.

Pol. Su trato así lo previene:

Y sabes tú si ella tiene
algun fin particular?

Carl. Fines tiene essa bribona,
que no he podido entender;
aunque su fin, à mi vér,
es dar fin de mi persona.

Pol. Discursos tienes fatales!

Salen el de Fox, y el de Bearne.

Bearn. A tus pies hemos querido
llegar.

Carl. Luego havéis venido?

Fox. Claro está.

Carl. Sois puntuales!

Y qué traéis?

Bearn. Un mal gruesso,
causado de la Princesa,
que está desdenosa, y tieffa.

Carl. Y qué se me dà à mi de esso?

Fox. Entre los tres, puede ser,
que la obliguemos mejor:
se conseguirà, Señor?

Carl. Esso sí, muy à plazer.

Bearn. Cèlos la hemos de dar.
porque mas bien lo logrèmos.

Carl. Cèlos? *Bearn.* Pues.

Carl. Y qué sabèmos
si ella los querrà tomar?

Fox. Así podrèmos vencèlla,
por mas que sea importuna.

Bearn. Pues vamos todos à una.

Carl. Principes, à ella!

Todos. A ella!

*Vanse, y sale el Conde de Barcelona
lloroso, en almilla, y calzoncillos.*

Cond. Cielos, en qué parará
el desden de esta muchacha?

ha infame! ha vil! ha borràcha!
èste pago se le dà,

con proceder iracundo,

à tu Padre, quando vés,

que, aunque sin causa, lo és;

à pesar de todo el Mundo?

De tí se siente agraviado

mi sosiego en estas selvas!

yo harè, infame, que me buelvas

los sueños, que me has quitado.

Y por si entre tanta duda,

convenzo tu iniquidad,

vengo así, que la verdad

dicen, que ha de ser desnuda.

El papel me diò cuydado,

y temo un desastre; pues

aunque sè para quien es,

no se à quien le habrá embiado.

Pero allí una Dama veo;

sin duda, que está esperando;

que del Alva el ruido blando;

eche del Mundo à Morfeo.

O! si yo su fin supiesse!

pero aquí la esperarè,

y de su boca sabré

todo quanto me dixesse.

Sale una Criada con un papel.

Criad. Ay gente aquí sospechosa,
que me azeche?

Cond. No. *Criad.* Ay de mi!

Cond. No temáis; porque yo aquí
estoy à fin de una cosa.

Criad. No me deis con la del martes!
pero qué cosa es, Señor?

Cond. Vna droguilla de honor,
ès, para no nombrar partes.

Criad. Siendo así, deciros puedo
de Diana un escesillo.

Cond. Como vos queráis decillo,
yo lo escucharé à pie quedo.

Criad.

Criad. Pues , Señor , esse papel
le guarda : nada os asfombre!
Cond. Si hablarà con algun hombre!
Criad. No señor ; con el de Urgel.
 Dà el papel al Conde.
 Aquí le teneis.
Cond. Mirad,
 que os puede hazer falta oy.
Criad. Què importa , si yo os le doy
 con muy buena voluntad?
Cond. Un gran servicio me hazèis
 con el papel : (ansia fiero!) *ap.*
Criad. Yo me alegràra , que fuera
 como vos le merecèis.
Cond. Aquí sabrè como pinta
 tanto aplauso repetido;
 y tambien , qué hay de marido.
Criad. Eflo de muy buena tinta.
Co.lee. Dice asì: De vuestros chascos
 ha enfermado mi cabeza,
 y es, que ha dado en la flaqueza,
 de no tener buenos cascòs;
 y asì , Conde , no hagais hascos,
 venid à verme al momento,
 que con tanto sentimiento,
 se desfmaya la pafsion,
 y se halla el corazon
 afligido , que es contento.
 Motivò mi gran pesar,
 el vèros ir tan de rècio;
 y advertid , que aquel desprècio,
 me pùdo defazonar:
 si me havèis de galanteàr,
 dàdme la respuesta clàra,
 sin que os tolere otra rara
 injuria de amor, trabiessa;
 que al fin , aunque soy Princesa,
 tengo verguenza en la cara.
 Aquí estoy , dando de ojos,
 de mil fiestas aturdida;

37
y à todas hoñas, còmida
de Condes , como de piojos:
libràdme de estos enojos,
si me quereis para Esposa;
llevàdme à ser Religiosa,
encajàdme en el Hospicio,
ponèdme , Señor , à oficio,
ò hazèdme qualquiera cosa.
Repres. No crei tal , por San Pablo!
Criad. Tal desgarrò le verà? *ap.*
Cond. Esta muchacha està ya,
 lo que vâ de Dios, al Diablo!
 Al de Urgel avisarè
 de tan favorable escèfso.
Sale Carl. No os canfeis, Señor en effo,
 que yâ todo lo escuchè.
Cond. De alegria estoy sin mí! *ap.*
 lo oisteis , Conde querido?
 pues donde estâbais metido?
Carl. Quinientas leguas de aquí.
Cond. En este papel , tomalde,
 os llama, con amor fiero.
Carl. Pues yo , Señor , no la quiero,
 aunque me la dèis de valde:
 que si à desdenes deguèlla
 à un rendido , yo tambien
 quiero echàrme ahora un desden,
 para no ser menos , que èlla.
 Mucho me arrojè! *apart.*
Cond. Constante
 en essa tibieza os vèis?
Carl. Sì , à Dios gracias.
Cond. Y tenèis
 mucho desden?
Carl. Lo vastànte.
Cond. Con semejantes ternûras,
 no hiziera Fox tal excèfso.
Carl. Qué pensais , Señor ; aquèfso
 suele hir en encarnadûras.
Dian. al paño. Què oí , Cielos?
 Conde

Cond. Cosa ès fiera! *ap.*
 que nõ la querèis, por Dios? (vos,
Dian. *sale.* Padre : què os importa à
 que me quiera , ò nõ me quiera?
Cond. Impòrtame el darte Esposo,
 y al Conde te quiero dar.
Dian. Si èl no me quiere tomar,
 no es el porfiar ocioso?
 Ha falso! *apart.*
Carl. Hà infiel! *apart.*
Suena ruido como de retozo , y carre-
ras , y dicen dentro.
Bearn. No embaraza
 el honor , quando ay tal priesa.
Cint. Perdida soy : que me besa!
Laur. Cielos, piedad : que me abraza!
Cint. Estád quieto.
Fox. Esto ha de ser.
Laur. Quitàos allà , por ahora.
Bearn. Tengo mucho amor , Señora,
 no me puedo contenèr.
Dian. Què es èsto?
Cond. Con los demonios,
 salgan acá fuera : vamos.
Salen corriendo , el de Bearne agar-
raado de Cintia , y el de Fox de
Laura.
 Qué algazàra es èssa?
Bearn. Estamos
 ensayàndo matrimònios.
Fox. Mia haveis de ser , por oy.
Bearn. Por oy , haveis de ser mia.
Cint. Ay tal pùjo?
Laur. Ay tal manía?
Carl. No vale èsto.
Dian. Muerta estoy! *apart.*
Con. Honor mio, estàmos buenos! *ap.*
Carl. Ea ; essas Damas dejàrme,
 por que oy discùrro casarme
 con dos de ellas , à lo menos.

Dian. Hà , infame ! cèlos me dás?
Carl. Si , por cierto.
Dian. Ay de mi , Cielos! *ap.*
Bearn. Pues tambien os dàmos cèlos
 nosòtros dos.
Dian. Esso más?
Fox. Ved , què haveis de responder
 à nuestros cèlos , Señora.
Dian. Que los guardéis ; pues ahora
 no los he de menester.
Bearn. Si à vos os los hemos dàdo,
 guardarlos yà , es repugnante.
Dian. No lo ès; por ser constante,
 que yò no los he tomàdo.
Bearn. Còmo aquèllo puede ser,
 si os los dimos?
Cint. Buen Capricho!
Fox. Vos los tenèis.
Dian. Yà os he dicho,
 que no estan en mi poder.
Fox. Perdidosè habrán. *Bearn.* Razon
 ès , Conde , que los busquamos,
 y que se los apliquèmos,
 por si hazen operacion.
Fox. O ! cèlos mal admitidos!
Bearn. O quien los pudiesse hallar!
Dian. No se tienen que canfar:
 yo los doy por recibidos.
Fox. Y han movido en vuestro agrado
 algun amor?
Dian. Cosa ès llana.
Carl. pues , y mis cèlos , Diana?
Dian. Bravamente me han picado!
Sale Polilla.
Pol. Yà que en bódas ha de dar
 fin aquesta historia, aquí
 hallarme quiero , por si
 me toca el enmaridar.
Carl. O si mi pàsion ansiosa, *ap.*
 logràsse su acogimiento!

Dian.

Dian. Padre mio , yò me siento
un tanto quanto celòsa.

Cond. Hija , no me maravillo:
Cèlos llegaste à tenèr?
pues tu vendràs à querer.

Dian. A pique està de un codillo!

Bearn. Si hablais verdad, yá podèmos
ir casàndonos.

Cond. En ti
consiste yá.

Dian. Pues por mi
ay mas de que nos casèmos?

Todos. No mas.

Dian. Pues à esso me allàno.

Fox. Y no podrèmos saber
qual os ha de merecèr?

Dian. Qual ? el que estè mas amano.

Carl. Yo::: *Bearn.* Yo::: *Fox.* Yo:::

Dian. Cèse el ahinco
de vuestros deseos , pues
solamente Carlos ès
el feliz : tòca esos cinco.

Carl. Grande logro!

*Danse las manos Carlos , y Diana;
agarransè el de Bearne, de Cintia ; el
de Fox, de Laura ; y Polilla de la
Criada.*

Cond. Tanta queja
quède asì finalizàda.

Bearn. De essa fuerte, vaya cada
oveja con su pareja.

Criad. Siendo vuestra, he conseguido
gran dicha!

Pol. Yo estòy pasmàdo
de ver , què presto he logrado
una plaza de marido.

Cint. vuestra soy.

Bearn. Feliz victoria!

Laur. Yò vuestra.

Fox. Mucho consigo!

Las 3. Venga essa mano de amigos.

Todos. Y aquí paz , y despues gloria.

F I N.

Esta Comedia està impressa con las licencias necessarias del Ordinario, y de los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla; de cuya orden se reconociò, y declarò no contenèr cosa opuesta à los Dogmas de nuestra Santa Fè, à la observancia de las buenas costumbres, ni à las regalías de su Mag. Sin embargo de esto, protesta el Autor, que si se hallasse en ella alguna clausula, expression, frase, ò movimiento, que tàcita, ò expressamente lo contradiga, ha sido puro efecto de su genio alegre, y escrito sin animo de que cause, ni aun la mas leve ofensa à la rectitud Christiana, sobre que se sujèta humildemente à la correccion de nuestra Santa Madre Iglesia Catolica, Apostolica Romana, como su fidelissimo hijo.

Vendese en Madrid; en la Libreria, y Lonja de Comedias de la Puerta del Sol, à la entrada de la Calle de las Carretas; donde asimismo se vende el Piscator Complutense, para el proximo año de 1745. con una coleccion de noticias muy estrañas, y utiles para todo genero de personas: Los dos Tomos de Entremeses, que diò à luz Joseph de Rivas: El Tomo 2. del Entretenido: Las Obras Poeticas del Señor Don Pedro Scoti de Agoiz. Y otras muchas de diferentes Autores, con un surtido copiosissimo de Comedias, Entremeses, Vayles, y Relaciones, escritas à varios assumptos.

Esta Comedia está impreso en la imprenta
del Oficio, y de los Señores del Rey, y de su
señor de Castilla; de cuya orden se imprimió, y se
contiene esta dedicatoria á los Doctores de nuestra Santa
la obediencia de las buenas costumbres, ni á las regencias de
su Mage. Sin embargo de esto, protesto al Autor, que si se
hallase en ella alguna chusca, burla, ironía, ó con-
vitiendo, que tácticamente se contradiga, la
fide para el alma de su gente, y que sea un mero
que caiga, ni que la una sea más que la otra. Christianis-
mo que se debe mantener en la conciencia de que
Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica Romana, y
su fidelísimo hijo.

Vendese en Madrid; en la Librería, y Casa de Comen-
dado de la Puerta del Sol, á la entrada de la Calle de los
Carros, donde se publica el periódico de noticias
de este, para el presente año de 1785, con una colección de
noticias muy interesantes, y útiles para todo género de
negocios. Los dos Tomos de esta obra se venden en la
de Rivar: El Tomo de la primera parte, y el de la segunda
del Señor Don Juan de los Rios. Y otras muchas se
diferentes Autores, con el título copiosísimo de Comen-
dos, Fortalezas, Yajos, y Relaciones, celtas á varios
autores.

